

Consumo de contenido ominoso y satisfacción de la pulsión escópica en Facebook

Andrés Camilo Ayala Moreno ✉ milor0809@hotmail.com

Lady Tatiana Cartagena Manjarres, ✉ letacama-1@hotmail.com

Monografía presentada para optar al título de Psicólogos

Asesora: Laura Victoria Solano, Psicóloga y Magíster (MSc) en psicoanálisis

Universidad de Buenos Aires



Fundación Universitaria de Popayán

Facultad de Psicología

Santander de Quilichao

2019

Dedicatoria

El presente trabajo de investigación lo dedicamos especialmente a Dios, porque siempre ha estado con nosotros en cada paso que damos, cuidándonos, guiándonos y fortaleciéndonos en cada meta que nos proponemos. A nuestros padres porque han sido un pilar muy importante en nuestras vidas, apoyándonos, velando por nuestro bienestar y educación, confiando plenamente en nosotros, sin dudar en nuestras habilidades y capacidades.

Agradecimientos

Al finalizar este trabajo queremos agradecer a Dios por su inmenso amor hacia nosotros por ser nuestra guía y permitirnos culminar con éxito esta etapa.

Nuestros más profundo agradecimiento a nuestras familias, por acompañarnos en este proceso, por confiar y alentarnos en los momentos difíciles.

De igual manera, agradecemos a la Fundación Universitaria de Popayán sede norte y a sus docentes por haber compartido sus conocimientos durante toda la carrera.

A los docentes Alvaro Reveiz García y Laura Victoria Solano, quienes fueron las personas que nos asesoraron durante la elaboración del trabajo, nuestro más grande y sincero agradeciendo por su paciencia, dirección, conocimiento, compromiso y sobre todo por haber depositado tanta confianza en nosotros.

Finalmente queremos expresar agradecimiento al doctor Héctor Reynaldo Chávez M. quien con sus conocimientos nos apoyó y brindo su colaboración para el desarrollo de este trabajo.

Tabla de contenido

Resumen	4
Abstrac	5
Introducción	6
1. Capítulo 1	12
Lo ominoso	12
1.1 Lo ominoso	12
1.2 Principio de placer y principio de realidad	16
1.3 Lo ominoso y el principio de realidad	19
1.4 Identificación	21
2. Capítulo 2	25
Pulsión Escópica	25
2.1 Concepto de Pulsión	25
2.2 La tecnología y el nuevo modo de interacción	30
2.3 El ojo y la pulsión	34
3. Capítulo 3	38
Análisis del contenido ominoso en Facebook	38
4. Conclusiones	47
5. Referencias	55
6. Anexos	58
Tabla 1.	60
Tabla 2.	64
Tabla 3	64
Tabla 4	65
Tabla 5.	66
Tabla 6.	67

Resumen

En el presente trabajo de investigación de tipo monográfico se encontrará una revisión bibliográfica acerca del concepto de lo ominoso desde Freud, refiriéndose a las representaciones del mundo exterior como desconocidas o novedosas para el sujeto, al punto de generarle angustia al mismo “lo siniestro causa espanto precisamente porque no es conocido, familiar.” Así mismo se realiza una revisión acerca de la pulsión escópica desde la perspectiva de Lacan, que parte de los hallazgos que Freud plantea frente a la diferencia entre el ojo y la mirada; posteriormente se realizará un análisis argumentativo sobre la relación existente entre estas dos variables y el consumo de contenidos amarillista, para esta lectura lo ominoso en Facebook, que se hace cada vez más común en la modernidad social, y serán enmarcadas con la ayuda de trabajos de investigación realizados con autores contemporáneos como Signum Bauman y Sibilia; También, se tendrán en cuenta otros conceptos claves para la comprensión de este fenómeno, como la mirada, el ser visto, lo individual y lo colectivo. Finalmente se llega a la conclusión que este tipo de contenidos ominosos en Facebook se hace cada vez más atractivo y menos aburridos para el sujeto, ya que estamos en una cultura líquida, en donde no se diferencia entre ficción y realidad y, a su vez, todo resulta con el tiempo menos ominoso.

Palabras clave: Ominoso, pulsión escópica, Facebook

Abstrac

In this research paper of monographic type, a bibliographic review will be found about the concept of the ominous from Freud, referring to the representations of the outside world as unknown or novel to the subject, to the point of generating anguish to the same “the sinister cause fright precisely because it is not known, familiar”, likewise a review is carried out about the scopie drive from Lacan's perspective, which starts from Freud's findings regarding the difference between the eye and the look; Subsequently, an argumentative analysis will be carried out about the relationship between these two variables and the consumption of yellowish (ominous) content on Facebook that is becoming increasingly common in social modernity, which will be framed with the help of research work carried out with contemporary authors such as Signum Bauman and Sibilia; Also, other key concepts for the understanding of this phenomenon will be taken into account, such as drive, look, being seen, individual and collective. Finally it is concluded that this type of ominous content on Facebook is becoming more attractive and less boring for the subject, since we are in a liquid culture, where there is no difference between fiction and reality and in turn everything It results with less ominous weather.

Keywords: Ominous, Psionic Drive, Facebook

Introducción

Freud como autor principal propone que el psicoanálisis se encarga de estudiar los aspectos globales que conforman la realidad psíquica del individuo, entre estas realidades se encuentra la individual y la colectiva puesto que el sujeto debe renunciar a ciertas necesidades propias para poder encajar acertadamente en una comunidad regida por la moral colectiva que permitirá conservar la relación entre los individuos (Freud ,1984d).

Se conoce como ominoso aquello que es oculto al sujeto y a la sociedad y que al ser conocido pone en riesgo la convivencia social. Para que algo pueda ser considerado como ominoso debe cumplir con ciertos parámetros, uno de ellos, es que debe simbolizar algo prohibido u oculto para el entorno y debe generar angustia en el sujeto.

El consumo de lo ominoso constantemente se ve transgredido por la prohibición asignada a dicho concepto, que despierta en el sujeto el fenómeno de la ambivalencia. Esto hace referencia al goce sustraído del acto de violar la norma que se ha establecido en la comunidad.

Existen componentes internos en el sujeto que permiten reconocer lo que puede ser considerado por él como ominoso, el sujeto se enfrenta a lo siniestro de las vivencias cuando transgrede normas que han sido establecidas desde estadios primitivos, como las costumbres o cuando dichas expresiones externas reaniman en el contenido reprimido en su infancia (Freud ,1984d).

Lo ominoso puede ser considerado como prohibición o tabú que en el exterior puede ser cristalizado y heredado; toda cultura y toda comunidad poseen sus propios contenidos ominosos lo que lo convierte en un aspecto de naturaleza contextual.

En la modernidad este contenido ominoso se ve expuesto por diferentes medios correspondientes a la época. El presente trabajo de grado se enmarca en el contenido compartido por medio de la plataforma digital Facebook. Este contenido de carácter visual nos guía hasta el terreno de la pulsión escópica que es, la que por medio del ojo como objeto hallará cierto grado de satisfacción en este contenido. Para comprender este término nos remontamos a la definición de la pulsión, como la fuerza endógena y contante que motiva a todo acto llevado a cabo por el sujeto y que puede subdividirse en cuatro elementos para ser comprendida a profundidad, los cuales son el esfuerzo, la meta, objeto y fuente (Freud, 1984c).

Freud propone dos grupos de pulsiones, de vida y de muerte, siendo las primeras aquellas que permiten que el organismo siga viviendo impulsándolo a satisfacer sus necesidades vitales, mientras que las segundas buscarán llevarlo a un estado anterior de la vida, es decir, a un estado inorgánico (Freud, 1984d).

Las pulsiones establecen diferentes objetos mediante los cuales pueden alcanzar la satisfacción, y es, a través de este objeto que puede identificarse la proveniencia de dicha pulsión.

Para explicar el consumo de contenido en Facebook se emplea el concepto de la pulsión escópica la cual emplea al ojo como el órgano y a la mirada como objeto de satisfacción (Lacan, 1964).

También se emplea la teoría de la psicología de las masas para explicar cómo el sujeto a pesar de poseer ciertas cualidades singulares como gustos y estilos de vida recurren de manera unísona al consumo de contenido ominoso permitiendo establecer que se encuentran relacionados en torno a un objeto que permiten la identificación primitiva en cada uno de ellos y en su mirada a la vez, este medio por el cual los sujetos alcanzan la satisfacción de mirar llega a convertirse en un

acto que cada vez es más común y optado por otros sujetos, por el hecho que el objeto que provee la satisfacción posee en sí mismo un factor que puede ser considerado novedoso en un contexto social, que también ha encontrado la satisfacción sublimada por otros medios como la ciencia, el arte y la religión (Freud, 1984g).

En el **planteamiento del Planteamiento del problema** se menciona que en la última década la invención del internet ha transformado la manera cómo se comunican las personas de un determinado entorno social, este modifica la forma como un mensaje o información es llevado a través de un canal hasta el emisor; el desarrollo de nuevas herramientas tecnológicas como son las pantallas y cámaras ha llegado a establecer nuevas pautas de interacción en donde prima el atractivo visual sobre su contenido informativo.

En buena manera, el éxito que tienen en la actualidad las denominadas redes sociales se encuentra estrechamente relacionado a la facilidad que se encuentra en ellas para producir y recibir mensajes del medio (Marañón, 2012). Por esta misma razón, el mensaje que las personas comparten a través de este canal tiene como finalidad la interacción sobre el hecho de comunicar mensajes representados por medio de imágenes y videos, pues este lenguaje resulta más interesante y comprensivo para el emisor.

Actualmente estos mensajes compartidos resultan ser acontecimientos de la vida cotidiana que comunican al emisor las experiencias de carácter violento, grotesco y sexual con contenido explícito que comúnmente son vivenciadas en su contexto social y fomenta en la persona el sentido de familiaridad con este tipo de información que puede llegar a considerarse como un gesto cultural (Saadad, 2011).

Desde la teoría de Freud se denomina ominoso a todo aquello que se referencia siniestro, oculto y que causa generalmente interés por ser extraño a lo que puede ser visto en lo cotidiano (Freud, 1984d, p.3).

En este orden de ideas, se plantea la siguiente pregunta problema:

¿Cuál es la relación existente entre la satisfacción de la pulsión escópica y el consumo de contenido ominoso por parte de los usuarios en Facebook?

En la **justificación** del presente estudio monográfico, se logra identificar, que el uso de la psicología en el medio periodístico se ha limitado al desarrollo de estrategias que permitan aumentar el consumo por parte de la audiencia de los productos a los que hacen referencia (noticias, información actual o de interés), entre estas estrategias se destaca las noticias amarillistas que se caracterizan por dar un realce en su contenido a la información de carácter perverso, aunque a nivel general dicha información resulte irrelevante o poco constructiva. Este tipo de contenido es enmarcado en la teoría del psicoanálisis bajo el concepto de lo ominoso, que hace referencia a todo aquello que es íntimo y familiar, pero causa extrañeza por hacerse público (Freud, 1984d).

En la actualidad las denominadas redes sociales (Facebook) se han convertido en un medio de difusión al que recurren un sin números de usuarios –y cada vez son más– con la intención de enterarse y compartir esta información cargadas regularmente de contenido sexual y violento, comportamiento que se ha convertido en una constante social, llegando a ser divulgado por importantes medios de comunicación (Roman, 2016). El presente trabajo responde a la necesidad de generar un acercamiento que explique desde elementos expuestos en la teoría psicoanalítica el consumo ominoso en las redes sociales reconociéndolo como un tema que está en constante crecimiento junto a la representación inofensiva por el entorno social.

Se pretende además brindar un conocimiento a la academia que permita en un futuro llevar acabo nuevas investigaciones o profundizar en aspectos que puedan ser reconocidos en la presente investigación, que hace uso de abstracciones conceptuales como son las ofrecidas por la teoría psicoanalítica para contextualizar en la misma, la tendencia del consumo de contenido ominoso por medio de la plataforma Facebook, que en el momento de realizar la investigación es considerado como una tendencia cultural.

Entonces, como **objetivo general** se pretende identificar la relación que existe entre la satisfacción de la pulsión escópica y el contenido ominoso en Facebook; asimismo dentro de los objetivos específicos tenemos: Delimitar la definición del concepto de lo ominosos en la obra seleccionada de Sigmund Freud; Delimitar el concepto de pulsión escópica y su satisfacción en la obra seleccionada de Jacques Lacan; Analizar el contenido denominado ominoso en Facebook.

El abordaje **metodológico** de la presente investigación, es de tipo monográfico inscrita en línea de desarrollo humano y social; en la **línea de investigación** es necesario reconocer las maneras como los sujetos interactúan y se comunican entre sí, en esta investigación se abordará dicha comunicación a través de la red social Facebook, y el contenido ominoso, llegando a ser cada vez más atractivo para el sujeto, ya que estamos en una cultura líquida en donde ya nada se queda fijo (Bauman, 2016).

Según Kaufman y Rodríguez (1993), “**la monografía** es un texto de información científica, argumentativa e informativa, en el que se estructura en forma analítica y crítica la información recogida en distintas fuentes acerca de un tema determinado”. Asimismo, la

investigación se desarrolla desde del método descriptivo analítico, ya que se busca analizar y describir la aplicabilidad de principios teóricos a un fenómeno en particular como es el consumo de lo ominoso en Facebook desde una perspectiva psicoanalítica.

Igualmente **la muestra poblacional** pertenece a los textos de primera mano que en este caso corresponde a los documentos originales de Freud y Lacan, además, como técnicas e instrumentos se realizará un análisis exhaustivo de documentos de los autores mencionados y también de documentos de segunda mano, desde la perspectiva psicoanalítica.

Por otro lado, en cuanto al **procedimiento**, se realizará una revisión exhaustiva y un análisis de los documentos de primera mano, por medio del diseño de una matriz categorial que permite almacenar las citas literarias que puedan ser empleadas para explicar las categorías de lo ominoso, la pulsión escópica y el consumo de contenido en Facebook. Se diseña una tabla que administra las ideas principales de los párrafos para otorgar un orden coherente a cada capítulo en la redacción del texto fina. Posteriormente se plasmaron tres capítulos con gran soporte teórico y conceptual con el fin de dar respuesta al objetivo general y específicos que se plantearon al inicio de la investigación.

En el primer capítulo se revisan algunas obras de Sigmund Freud para definir el concepto de lo ominoso, en primer lugar se tiene en cuenta el texto llamado lo ominoso, el cual es clave para desarrollar la idea principal del concepto, el autor en sus páginas va desarrollando la idea a través de ejemplos y de las distintas traducciones que se le da a la palabra; otras de las obras que permiten realizar el capítulo son: Diccionario de psicoanálisis, el malestar de la cultura , Mas allá del principio del placer , Tótem y tabú.

En el segundo capítulo se abordará el concepto de pulsión escópica a través de libros de primera mano y segunda mano, se cuentan con autores como Freud en sus libros pulsión y destinos de pulsión y el malestar de la cultura, Lacan con su Seminario, Libro XI: Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis, asimismo se tiene en cuenta revistas como New Scientist y la revista nuevas tecnologías de la información y la comunicación, también, se cuenta con libros como Um olhar a mais: ver e ser visto na psicanálise , El apetito del ojo. De Leonardo da Vinci a la imagen digital.

Finalmente **en el tercer capítulo** se realiza una análisis del contenido ominoso en Facebook, sustentado con el autor Freud en libros como psicología de las masas, lo ominoso, tótem y tabú y más allá del principio, asimismo se tiene en cuenta el autor Lacan con su Seminario, Libro 11: Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis, en último lugar se cuenta con libros como El apetito del ojo. De Leonardo da Vinci a la imagen digital; La intimidad como espectáculo y Modernidad líquida.

1. Capítulo 1

Lo ominoso

1.1 Lo ominoso.

El concepto de lo ominoso tiene una acepción difícil de colegir y más aun de explicar, esto se debe en parte a los diferentes usos -y por ende comprensiones- que se le ha dado al termino en diferentes tipos de lenguas, pero además de ello, otro obstáculo que se presenta en la aprehensión del concepto son los “diversos grados de sensibilidad ante esta cualidad de sentimiento” (Freud,

1984d, p.220), que varían en cada persona. Lo que conllevará inevitablemente a una comprensión subjetiva del concepto como tal.

Una vez aclarada las peculiaridades que atañen al concepto, nos dispondremos a seguir la ruta trazada por Freud en su obra que lleva por título el mismo nombre para nutrir de significado del término “lo ominoso” (Freud, 1984d). Partiremos en esta instancia por realizar una breve excavación etimológica del concepto que presenta tantos retos para su comprensión, aclarando así su significado desde la palabra, para luego complementarla no solo con algunos ejemplos alusivos al objeto de investigación, sino también con otros planteamientos realizados por el padre del psicoanálisis que permitirán robustecer el significado.

Para empezar acentuaremos que lo *ominoso* es la traducción de la palabra en alemán *Uheimlich*, de la cual se reconoce su procedencia como antónimo de la palabra *Heimlich* que se traduce como (lo íntimo), *heimish* (doméstico) y *vertraut* (familiar), (Freud 1984d). Es apreciable ver que las letras *Um* preceden al término *unheimlich*, estas son empleadas en el alemán como prefijo de negación. Freud afirmó que lo *unheimlich* puede considerarse como algo “terrorífico justamente porque no es consabido (*bekannt*) ni familiar” (Freud, 1984d, p.220), pero aclara que no todo lo que resulta nuevo para el sujeto o le es poco familiar puede ser catalogado como ominoso. Es necesario –propone el padre del psicoanálisis- la presencia de un factor agregado para que se genere dicho sentimiento (Freud, 1984d).

Asimismo, se intentará ampliar el repertorio de referencias lingüísticas empleadas en dicha obra para esclarecer o delimitar más fácilmente todo aquello que desde otras lenguas nos puede a portar a la acepción del concepto, teniendo en cuenta que en algunos de estos dialectos el término estudiado no logra hallar una definición puntual.

Si se pretende descifrar concepto desde el latín encontraremos “un lugar ominoso: *locus suspectus*; en una noche ominosa: *intempesta nocte*” (K. E Georges citado en Freud, 1984d, p.221); en griego es traducido “...ajeno, extraño” (Rost y de SchenkI citado en Freud, 1984d, p.221); desde el Inglés “*uncomfortable, uneasy, glommy, dismal, uncanny, ghastly*; (de una casa) *haunted*; (de un hombre) a *repulsive fellow*.” (Lucas, Bellows, Flugel, Muret- Sanders citado en Freud, 1984d, p. 221). En Frances “*inquietant, siniestre, lúgubre, mal a son aise*” (Sachs – Villate citado en Freud, 1984d, p.221), en portugués y el italiano se limitan a circundar el concepto por medio de frases, mientras que desde el hebreo y el árabe coincide con el término “demoniaco” y “horrendo” (Freud, 1984d, p. 221).

Extensiva al uso que se le da al termino en la lengua alemana encontramos los sustantivo *Heimlichkeit, heimlich, y heimelig* para lo que Freud subdivide diferentes categorías en las que es usado, en categoría de uso A referente a lo familiar “perteneiente a la casa, a la familia, o que se considera pertenecientes a ellas” (Freud, 1984d, p.222). En categoría B referente a lo salvaje:

De animales: domestico, que se acerca confiadamente al hombre, por oposición a “salvajes”; p ej.: “Animales que no son salvajes ni *heimlich*”, etc.” Animales salvajes (...) cuando se los cría *heimlich* y acostumbrados a la gente”. “Si estos animales son criados con los hombres desde pequeños se vuelven totalmente heimlich, amistoso” etc. (Freud, 1984d, p. 222)

En la categoría C referente a la sensación de confianza de un lugar “Confiable, propio de la entrañable intimidad del terruño; el bienestar de una satisfacción sosegada, etc, una calma placentera y una protección segura, como el que produce la casa, el recinto cerrado donde se mora” (Freud, 1984d, p. 222). En este orden, se presentan los siguientes ejemplos: “Sigues sintiéndote *heimlich* en la comarca donde los extraños merodean tus bosques” (Freud, 1984a, p.222). “No fue

fácil hallar un lugarcito tan familiar y *heimlich*". "Lo imaginábamos, tan cómodo, amable, apacible y *heimlich*". "Tanto más *heimlich* se le torno ahora el hombre a que penas un rato antes le parecía extraño" (Freud, 1984d, p.222).

Algunas alteraciones que puede sufrir el concepto en su uso "un ama de casa diligente que con muy poco sabe crear una *heimlichkeit* (calor hogareño) que contenta" (Freud, 1984d, p. 222). "La calidad habitación, la *heimelig* siesta". "Fueron cobrando confianza y sintiéndose *heimelig* entre ellos". "La íntima *heimeligkeit*". "Lo que viene de lejanas tierras (...) ciertamente no vive del todo *heimelig* (como nativo, vecindado) con las gentes". "El guardián de la torre hace sonar *heimelig* su cuerno, su voz invita, hospitalaria" (Freud, 1984d, p.222).

Por último se recurre a la categoría D que hace referencia a lo oculto o a lo escondido, que pueda quedar relegado de los demás, es decir:

Hacer algo *heimlich*, ósea a espaldas de alguien". "sustraer algo *heimlich*", "encuentros, citas *heimlich*", "alegrarse *heimlich* de la desgracia ajena; suspirar, llorar *heimlich*, obrar *heimlich*, como si uno tuviera algo que ocultar, amor, amorío, pecado *heimlich*"; "lugares *heimlich* (que la decencia impone ocultar)" (Freud, 1984d, p. 223)

Es de resaltar que para Freud lo *Heimlich* es lo familiar, término que se acerca a lo oculto.

Partiendo de esta exposición que refieren los usos y significados que ha adoptado la palabra *Heimlich*, se termina por colegir que la evolución que ha tenido dicho término en ocasiones ha sido empleado como su antónimo *unheimlich*, concluyendo de esta manera, la no existencia de una definición específica o tajante frente a lo *heimlich* (Freud, 1984d). Como se mencionó con anterioridad, su significado se limita a la conceptualización de dos tipos de representaciones que

distan entre sí, por un lado, se encuentra lo familiar, lo conocido, lo que genera confianza, y por el otro lo oculto, lo que no debe ser expuesto (Freud, 1984d).

Se identifica que lo *Umheimlich* es generalmente aplicado como opuesto a la primera de las representaciones –a saber, lo familiar y lo confiable-, uso que no aplica con la segunda representación – de lo oculto-(Freud, 1984d). El autor de lo ominoso termina por incorporar la definición propuesta por Schelling quien encierra bajo el término de lo umheimlich “todo lo que, estando destinado a permanecer en secreto, en lo oculto, ha salido a la luz” (Freud, 1984d, p. 225). Se determina de esta manera que existe una notable relación entre el significado de *Heimlich* y *Umnheimlich*, que permite ver al segundo término como una variedad del primero, aunque el primer término está caracterizado por presentar una ambivalencia en su significado que lo lleva a coincidir con su antónimo directo. Culminando de esta manera la indagación etimológica frente a la palabra *unheimlich*, que como se refirió, posee mucho de su palabra raíz *heimlich* (Freud, 1984d).

Se considera que desde la etimología la conclusión frente al término umheimlich -que sería lo ominoso en alemán- es apreciable y salta a la vista, por otra parte, se entiende que si desea complementar esta comprensión los ejemplos serán sin lugar a dudas la mejor herramienta que permitirá contextualizar el substrato teórico en la realidad material.

Antes de dar espacio en este escrito a los ejemplos, se pretende contextualizar al lector ofreciéndole breves aclaraciones frente a las concepciones que tiene el psicoanálisis sobre aspectos del mundo material que se consideran relevantes por su relación con el tema tratado, a saber, principio de placer y principio de realidad.

1.2 Principio de placer y principio de realidad.

Freud en su libro *Lo ominoso* (1984d,) propone que el campo de estudio del psicoanálisis es sumamente grande, refiriéndose a la realidad que éste pretende entender acerca los motivos psíquicos que determinan el comportamiento del ser humano, esta tarea se hace extensa por los factores que influyen en su desarrollo, como la cultura, la herencia, o sus experiencias que terminaran por afectar de forma singular a cada individuo, dificultando así la generalización y la aprehensión teórica del mismo como fenómeno estudio.

Según el autor, una de las variables que enfrenta este estudio es el hecho que el sujeto se encuentra inmerso en el contexto social, esta condición hace que él mismo presente cambios en su comportamiento que dependerán de la realidad en cuestión a la que se enfrente. De esta manera se propone la diferenciación de una realidad colectiva que comparte el sujeto con sus semejantes, en contraste con la realidad individual, esta última permitirá entre ver las aspiraciones egoístas que tiene el sujeto -en lo que se refiera a saciar sus necesidades personales- como también la manera en que dichas aspiraciones puede llegar a ser controladas o inhibidas por medio de la “conciencia moral” que se instaurará en él gracias a su desarrollo en el contexto social (Freud, 1984g, p.120).

Al vivir en comunidad el sujeto adoptará entonces una moral ética que le permitirá convivir armoniosamente con sus semejantes, pero para alcanzar este cometido, deberá aplazar sus necesidades individuales, no solo por el hecho de que estas busquen eternamente su satisfacción personal, sino por el hecho de que la satisfacción de dichas necesidades -delimitadas más adelante en el presente monografía bajo el concepto de pulsiones- contrariarán las intenciones -de agentes como la cultura- de alcanzar la convivencia en comunidad, siendo esta última la tendencia causante del conflicto constante que el sujeto tendrá con los parámetros y lineamientos impuestos en el contexto social “Así las aspiraciones, de dicha individual y de acoplamiento a la comunidad, tienen que luchar entre sí en cada individuo” (Freud, 1984g, p.136).

El conjunto de normas y leyes estipulados en el contexto social a favor de la convivencia entre seres humanos son conceptualizados por Freud bajo el término de “lo estético y lo ético” (Freud, 1949, p. 219), no precisamente empleando el término ético, desde la concepción de la belleza física -bonito o feo- sino, haciendo alusión a la parte más superficial que el hombre manifiesta al vivir en comunidad y que permite de cierta manera establecer las relaciones o vínculos con vecinos, aunque a nivel individual no sean del todo compartidas por él (Freud, 1984d).

Es menester del psicoanálisis esclarecer la manera en cómo se lleva a cabo este comportamiento de adaptación -o de rendición si así se le desea llamar- por parte del ser humano a la comunidad, obviamente desde sus motivos psíquicos. Para esta cuestión Freud establece entonces la ruta teórica que da luz sobre dicho proceso que se da a interior del sujeto, que si bien puede explicarse desde tres tópicos (Freud, 1984e). -o perspectivas propuestas por el mismo Freud- solo procuraremos emplear una de ellas, teniendo en cuenta el nivel de claridad que puede traer a nuestro objetivo investigativo en comparación a sus contiguas teóricas.

Se recurrirá de esta manera a aclarar algunas cuestiones por medio de la tópica económica planteada por el psicoanálisis, en la cual se afirma que “el curso de los procesos anímicos es regulado por el principio de placer” (Freud, 1984e, p. 7). De esta manera, al aparato “lo pone en marcha una tensión displacentera y después adopta tal orientación que su resultado final coincide con una disminución de aquella” (Freud, 1984e, p. 7). Este planteamiento de corte metapsicológico nos conduce al pensamiento que todo acto llevado a cabo por el individuo es impulsado por una exigencia que deviene del principio de placer y siempre tendrá como motivación buscar dicha sensación o huir de su opuesto, el displacer.

Es entonces en el contexto social que a interior del sujeto se presenta la transformación de este impulso que rige el funcionamiento del aparato psíquico en el individuo, agregando al

principio del placer un “principio de realidad” (Freud, 1984e, p.10), siendo el primero un “modo de trabajo primario” (Freud, 1984e. p. 9), que obliga al organismo a buscar la satisfacción pulsional -de carácter individual- a toda costa, pero por lo nocivo que resulta la naturaleza de algunas objeciones para la vida en comunidad se transforma al entrar en contacto con las exigencias del exterior en el segundo principio, que se caracterizara por los paramentos -leyes y normas- de la realidad. Este último principio de realidad, no se resignarse a la posibilidad de alcanzar el placer y “permite y consigue posponer la satisfacción, tolerar provisionalmente el displacer en el largo rodeo hacia el placer” (Freud, 1984e, p.10).

Hemos reconocido de esta manera el papel que tiene el principio del placer en la cuestión de los actos humanos, y como es transformado por la fuerza de la realidad que se impone desde el exterior, pero dejaremos por el momento de lado esta premisa que más adelante nos servirá para complementar nuestra investigación, de vuelta al con lo ominoso, nos permitiremos servirnos del padre del psicoanálisis y su obra para encaminarnos de nuevo en la ruta que ya veníamos siguiendo.

1.3 Lo ominoso y el principio de realidad.

Podemos colegir que para Freud el hecho que el sentimiento de lo ominoso -unheimlich- aparezca en el momento que advienen representaciones del mundo exterior que resultan ser desconocidas o novedosas para el sujeto, al punto de generarle angustia al mismo “puede inferirse que es algo terrorífico justamente porque no es consabido ni familiar” (Freud 1984d, p.221).

Se complementa esta definición con la traducción del término al castellano como lo siniestro y más exactamente como “lo extrañamente familiar”. (Roudinesco, E., Plon, M., (1997). Este concepto hace referencia a aquellos aspectos de la realidad que son revelados a la persona, pero le generan angustia por que socialmente deberían ser rechazados o son considerados como “tabú”. (Freud, 1984b).

Freud propone que debe diferenciarse “lo ominoso del vivenciar” de lo “lo ominoso que uno meramente se representa,” de este último concepto podemos abstraer los parámetros que determinan la ominosidad de un acontecimiento o una representación que provenga del exterior, según lo extrañamente familiar será interpretado de dicha manera, solo si en el contexto en el que eventualmente aparece llega ser considerado como algo prohibido o que debió permanecer oculto. Lo que nos permite afirmar que lo ominoso posee un variable contextual (Freud, 1984d, p.246).

Por otra parte, el sujeto que percibe lo ominoso debe poseer cualidades singulares que forman parte de su estructura psíquica, para que aquello que está percibiendo genere en él un sentimiento de extrañeza o despierte la angustia, el sujeto debe poseer una representación inconsciente y primitiva de “lo reprimido familiar de antiguo” porque debidamente se enfrenta a un redescubrimiento de una realidad de la que él consideraba tenía total conocimiento (Freud, 1984d, p.246).

Nos pronunciaremos sobre estas características contextuales que determinaran que acontecimientos pueden ser considerados como ominosos y la relación que tienen con las cualidades históricas y culturales de un entorno social.

Lo socialmente aceptado según Freud no es más que el “revestimiento” de una necesidad que instintivamente quiere ser satisfecha. Un ejemplo que aporta el padre del psicoanálisis es como el enamorase puede interpretarse como “el revestimiento de objeto por parte de las pulsiones sexuales” cuyo objetivo primordial no es más que la satisfacción del deseo sexual por medio del coito (Freud, 1984f, p.88).

Es menester entender el papel que juegan aquí dos conceptos fundamentales de la teoría como son lo consciente y lo inconsciente, el primer término puede relacionarse a lo que es fácil de

percibir o resulta lógico como lo es enamorarse. Pero en lo que se refiere a lo inconsciente que motiva esta acción, y que generalmente no llega a ser visible ni lógico, no se le es tan fácil dilucidar.

Es necesario entender que dicha motivación o la verdad -inconsciente- nunca será conocida en su totalidad, pero permite comprender que todos los actos llevados a cabo por el sujeto en el contexto social obedecen a “motivos ocultos” de carácter inconsciente que llega a ser desconocida para el (los) observadores que presencia el acto en general (Freud, 1984f, p.70).

Con lo anteriormente expuesto y en miras de abonar el terreno que pretende exponer la investigación, puede afirmarse que lo ominoso en Facebook solo puede ser así considerado, partiendo del tipo de representación que tenga el colectivo social -a quien es mostrado- frente a determinado contenido, en donde contextualmente debería ser rechazado, prohibido u oculto.

En este punto plantearemos el cuestionamiento acerca de ¿qué motivo impulsa el acto del consumo de contenido que socialmente no es aceptado? y ¿Cómo es posible que un vasto número de usuario -sujetos- asuman esta conducta que se está volviendo común?

1.4 Identificación.

Se iniciará dando respuesta a la segunda pregunta, por medio de Freud que permite enmarcar el colectivo de usuarios que consumen este tipo de contenido en Facebook bajo el concepto de “la masa psicológica” idea que más adelante será desarrolla, pero de la cual puede abstraerse la concepción que el sujeto inmerso en cualquier tipo comunidad -incluyendo la comunidad digital en Facebook- está presto a obedecer de manera inconsciente a las exigencias primitivas que motivaron la constitución de dicho colectivo, sin importar lo mucho que esta haya evolucionado desde su génesis (Freud, 1984f).

A pesar de lo moderna y civilizada que se presente la sociedad, para formar parte de ella cada uno de sus integrantes debe establecer una identificación con el colectivo para poder adaptarse a ella, este tipo de identificación es primitiva, dispuestas por las necesidades que quisieron satisfacer los antepasados al optar por vivir en comunidad y que generalmente son heredadas a las generaciones póstumas por medio de la cultura (Freud, 1984b).

La identificación del sujeto con el colectivo se establece gracias a aspectos instintivos o primitivos que son camuflados por la misma sociedad, por el hecho de que la naturaleza de estos motivos son de carácter salvaje y sexual que llegan a ser percibidas como vergonzosas y ofensivas para la vida en comunidad, esta percepción ha intentado ser controlada desde la misma génesis de la sociedad por medio de las prohibiciones implícitas en las normas, las leyes y la moral social (Freud, 1984f).

Lo ominoso se encuentra de esta manera directamente relacionado a la moral social y a lo aceptado, considerándose así como su contraparte o simplemente como la verdad que ésta pretende camuflar. Puede asumirse entonces que lo siniestro tiene su origen en lo que es establecido como prohibido o como un tabú, para que al ser redescubierto sea catalogado de ominoso.

Freud propone: “queda sujeto a un tabú lo que por cualquier causa excita horror o es ominoso” (1984b, p.32), a su vez nos permite comprender que un tabú se “emancipa” y con el pasar del tiempo “se trueca con la compulsión de la costumbre” esto hace que se manifieste como una tradición en determinado contexto social y por último, llegará a ser considerado en dicho entorno como una “ley” que perpetuará a las generaciones póstumas.

Wundt citado por Freud (1984b, p. 31) insinúa que el tabú -considerado como ominoso- es una “Prohibición cristalizada” que fue instaurada por los hombres primitivos a sus predecesores

con ferocidad y transmitida a las generaciones póstumas por medio de “los usos y costumbres” que facilitarían así su conservación en el transcurso del tiempo.

De esta manera afirma Freud que no existe “pueblo alguno, ni estadio cultural” (1984b, p. 31) libre de padecer las aflicciones del tabú, permitiéndonos afirmar que toda comunidad tiene inmortalizada algún tipo de prohibición (Freud, 1984b) que a su vez -el mismo autor señala- traerá consigo el fenómeno de la ambivalencia.

La conducta ambivalente se caracteriza por impulsar al sujeto a realizar determinada acción sobre un objeto motivado por la condición que dicha acción es prohibida o rechazada “ve en él máximo goce aunque no tiene permitido realizarla” (Freud, 1984b, p.37), demostrando así el deseo intrínseco del sujeto por violar las reglas y su interés por llevar a cabo actos que son socialmente poco aceptados.

De esta manera el anterior punto expuesto brinda la respuesta al primer interrogante expuesto en este capítulo, donde podemos concluir que eventualmente lo ominoso tiene un nivel de relación con el goce por ser socialmente rechazado, y que dicho motivo es un aspecto intrínseco del sujeto que lo incita a infringir la norma.

El caso del consumo de contenido ominoso en Facebook –que es el objetivo global de la investigación- puede también ser explicado por medio del fenómeno de la ambivalencia, en donde los usuarios desarrollan cierto interés por un contenido digital que exhibe una información que es generalmente rechazada en el contexto social -realidad-, pero es constantemente consumida, puesto que el medio que la provee garantiza la privacidad de los consumidores, librándolos así de cualquier tipo de castigo o señalamiento directo, “merma la conciencia de responsabilidad por sus obras”(Mc Dougall citado por Freud, 1984f, p. 81) .

Lo ominoso puede entonces diferenciarse según su fuente o la impresión que lo provoca. Como se ha demostrado hasta este punto lo ominoso puede presentarse cuando ideaciones primitivas -costumbre, leyes tradiciones, prohibiciones entre otras- que son concebidas hallan una nueva confirmación en acontecimientos expuestos que se creía debían mantenerse ocultos y en la intimidad, pero además de ello se halla la existencia de lo siniestro en las vivencias cuando contenido que ha sido reprimidos en la infancia se identifica con sucesos o impresiones del exterior que hacen que dichas represiones sean reanimadas (Freud, 1984d, p.246).

Freud aclara que los límites entre estas fuentes de lo siniestro pueden tornarse difusas por el hecho de que ambas son formadas desde la infancia de la persona puesto que “Lo ominoso del vivenciar se produce cuando unos complejos reprimidos son reanimados por una impresión, o cuando parecen ser refirmadas unas convicciones primitivas superadas” (Freud 1984d, p. 248).

Otra forma presentada por Freud es lo ominoso en la fantasía que generalmente puede ser encontrado en obras artísticas -literarias, cinematográficas, musicales, fantasías entre otras-, estas requiere ser separado de las otros formas por el hecho de que su manifestación puede darse de múltiples y generalmente carecen del sentido de realidad, el texto propone la paradoja de que “Lo ominoso de la ficción —de la fantasía, de la creación literaria— merece de hecho ser considerado aparte. Ante todo, es mucho más rico que lo ominoso del vivenciar” (Freud, 1984d, p. 248).

De las formas de lo siniestro que propone Freud puede afirmarse entonces que existe un factor individual además del colectivo —este último expuesto en el desarrollo en la primera parte de esta capítulo- que define lo ominoso y directamente relacionado con la constitución psíquica - individual- del sujeto, para lo que se tiene en cuenta los traumas de la persona y la resolución del complejo de Edipo que estaría relacionado “al retorno de lo reprimido” que no puede ser explicado

meramente con la transgresión a una ley o costumbre impuesta desde el exterior (Freud, 1984d, p. 248).

Freud agrega además, que lo ominoso “puede inferirse que es algo terrorífico justamente porque no es consabido, desde luego, no todo lo nuevo y no familiar es terrorífico” (Freud, 1984d, p. 220). Dicho de otra manera, todo lo desconocido no genera angustia y por ende no es ominoso, las representaciones del exterior requieren de un factor agregado para que puedan generar la impresión de algo siniestro, puesto que por sí solo lo novedosos no generan desconcierto.

De esta manera es demostrable el hecho que las particularidades psíquicas de cada individuo sumadas a las impresiones del exterior determinarían la ominosidad de un acontecimiento siendo así lo siniestro una construcción que requiere de aspectos individuales y contextuales.

Teniendo en cuenta lo anteriormente expuesto, lo ominoso puede ser visto desde dos perspectivas para que pueda ser comprendido más fácilmente. Desde la perspectiva consciente - externa- lo ominoso resulta ser algo contrario a lo “estético” o a lo que socialmente es aceptado – por ello es novedoso-, mientras que desde la perspectiva inconsciente - interna- del sujeto, lo “Unheimlich” es una representación del exterior que haya una reafirmación –redescubrimiento- con ideaciones internas a nivel inconsciente, que generan angustia, porque el sujeto considera nunca debieron haber sido conocidas o visible en el exterior (Freud, 1984d).

2. Capítulo 2

Pulsión Escópica

2.1 Concepto de Pulsión.

A inicios del escrito se mencionó que toda aquella acción llevada a cabo por el sujeto esconde inmersa en ella una motivación de carácter inconsciente de la cual difícilmente puede

identificarse su proceder, esta idea esta cimentada sobre la teoría de las pulsiones, donde propone se a las mismas como el motivo por el cual se lleva a cabo la acción.

Puede recurrirse entonces a enmarcar a la pulsión como el autor principal menciona, que genera la necesidad en el sujeto y lo motiva a realizar cualquier acción para satisfacerse a sí mismo, esta actúa “siempre como una fuerza constante” (Freud, 1984c, p.114) y a diferencia de los estímulos percibidos desde el exterior, la pulsión emerge del sujeto “...del interior del propio organismo” (Freud, 1984c, p.114) y solo podrá ser acallada mediante la “satisfacción” (Freud, 1984c, p.114).

Según Laplanche (2006), citando a Freud, una pulsión es el empuje que hace tender el organismo hacia un fin. Así mismo la pulsión proviene del interior del sujeto “no actúa como una fuerza de choque momentánea, sino siempre como una fuerza constante” (Laplanche, 2006).

Lacan (1964) asevera -al igual Freud- que la pulsión tiene como finalidad alcanzar la satisfacción aunque nunca alcanzara está en su totalidad. Proponen además, que la pulsión emana de la zona erógena, rodea al objeto y retorna a su zona de origen. Se afirma de esta manera que la satisfacción se alcanza por medio del “carácter circular del recorrido de la pulsión” (Lacan 1964, p, 65) entorno al objeto.

Por otra parte Lacan replanteara que el origen de la pulsión no está en el cuerpo, sino que por el contrario está en un *otro* externo, es él quien dotara de sentido a la pulsión:

“si la pulsión puede satisfacerse sin haber alcanzado lo que coma con respecto a una totalización biológica de la función seria la satisfacción de su finalidad de reproducción, se debe a que es pulsión parcial, y que su fin no es otro que se retorna en circuito” (Lacan 1964,p,67).

Lacan expresa de esta manera que la satisfacción de la pulsión -en este caso la sexual- o es alcanzada por una condición biológica, sino por el retorno que la pulsión hace una vez ha rodeado el objeto, siendo este el motivo por el cual se determina como una pulsión parcial, que solo se satisface a medias y que siempre tendrá esta necesidad de satisfacerse.

En este punto podemos plantearnos la cuestión acerca de ¿Qué tipo de pulsión responde al consumo de contenido ominoso en Facebook? Y además de ello ¿Cómo ese estímulo alcanza su satisfacción por este medio?; para esclarecer estos interrogantes se recurrirá nuevamente a los planteamientos que el padre del psicoanálisis propone.

Se iniciará por dar a conocer la postura que tiene Freud frente al sistema nervioso del sujeto, en donde asevera que éste cumple con “liberarse de los estímulos que le llegan” o disminuir su influencia “al nivel mínimo posible” lo cataloga como un “aparato que de ser posible querría conservarse exento de todo estímulo” (Freud, 1948c, p.115). Esta tarea de “sustraerse” de los estímulos resulta sencilla en lo que respecta a los estímulos que provienen del exterior, que generalmente son resueltas por medio de “movimientos musculares” (Freud, 1948c, p.116), acción que se torna inútil frente a las exigencias de los estímulos pulsionales.

Cualquier parecido con lo expuesto en el capítulo de lo ominoso frente al principio del placer no es coincidencia, nos enfrentamos aquí a un replanteamiento de la tópica dinámica realizada por Freud aproximadamente diez años después de incluir la tópica económica en la teoría del psicoanálisis, que al igual que su contigua teórica permite comprender el fenómeno de estudio, pero desde una perspectiva que deja entrever el comportamiento de lo pulsional en relación con el objeto de satisfacción.

Volviendo al planteamiento, se establece que los estímulos que provienen del interior y que son percibidos generan en el sistema nervioso un mayor nivel de exigencia para su mitigación puesto que el mismo no puede repelerlos de la manera en que lo hace con los estímulos externos (Freud, 1984c), esta incapacidad de regulación que posee el sistema lo obliga a que lleve a cabo “actividades complejas, encadenadas entre sí” (Freud, 1984c, p.116) que busquen modificar el mundo exterior al punto de que permita la satisfacción -o acallar en el peor de los casos- el estímulo interno, acción que en última instancia servirá de motivo al comportamiento del ser humano.

Antes de seguir profundizando en la naturaleza de las pulsiones, se procederá a desfragmentar los elementos que conforman dicho estímulo, con el fin de comprender aún más su funcionamiento y la manera cómo se satisface antes de avanzar al siguiente cuestionamiento.

Freud (1984c) conceptualiza el esfuerzo, la meta, el objeto y la fuente como los componentes esenciales de toda pulsión. El concepto del esfuerzo, que se refiere al “factor motor” o “suma de fuerza” es considerado como la esencial de toda pulsión y definirá su naturaleza “puesto que si se habla de “...pulsiones pasivas no puede mentarse otra cosa que pulsiones con una meta pasiva” (Freud, 1984c, p.118). Aseverando así que existen estímulos pulsionales que generaran más dificultades que otras al aparato psíquico. Cuando se habla de la meta se refiere al fin último de la pulsión o a su “satisfacción” que se da una vez se “haya cancelado el estado de estimulación de la fuente de la pulsión” que la provocó, en este concepto Freud afirma que dicha meta es “invariable” en toda pulsión, pero las maneras cómo pueden ser alcanzadas varían por el hecho de que para una pulsión se presenta “múltiples metas” que pueden permitirle alcanzar cierto grado de satisfacción, pero además propone las pulsiones de “meta inhibida” en cuyo caso solo consigue obtenerse una “satisfacción parcial” (Freud, 1984c, p.118).

La fuente hace referencia al “proceso somático interior” que proviene directamente del sujeto que en la “vida anímica” estimula la pulsión, esta fuente puede ser representada por un miembro del cuerpo o un órgano a interior del mismo (Freud, 1984c, p.118). Freud aclara que no es posible precisar si la fuente de determinada pulsión es de carácter químico o físico, pero indudablemente el psicoanálisis puede basarse en el objeto de satisfacción para reconocer su procedencia (Freud 1984c).

El objeto de la pulsión puede concebirse como “...aquello o por lo cual puede alcanzar su meta” esta es la parte que más varia -y que más nos concierne- de la pulsión, se establece de acuerdo a la capacidad para “posibilitar la satisfacción” este objeto puede pertenecer al cuerpo del sujeto o puede estar establecido en el exterior, pueden presentarse en el “...un numero cualquiera de cambios de vía” pero que al final proveerán el grado de satisfacción que en algunos casos puede ser otorgado a más de una pulsión (Freud, 1984c, p.118).

Se mencionaba entonces que la teoría de las pulsiones propone la clasificación de dos tipos de pulsiones las “yoicas de auto conservación” y las “pulsiones sexuales”, las primeras que reclaman ser satisfechas mediante la subsistencia del organismo y las otras que establecerán como fuente de placer a un individuo o un objeto externo (Freud, 1984C, p.119), si bien esta clasificación de las pulsiones es modificada por el mismo Freud en su obra *Más allá del principio del placer* que culminará por definir la doctrina de “pulsiones de vida” y “pulsiones de muerte” (Freud, 1984g, p.51), se rescatará de su postulado que efectivamente la naturaleza de la pulsión es establecer como objeto de satisfacción ya sea un objeto del mundo exterior o en un propio individuo (Freud, 1984c).

Se hace necesario entonces, cuestionarse acerca de qué objeto y qué pulsión pueden ser enmarcados dentro de nuestro contexto investigativo para brindar luz sobre los motivos que incitan

a que la persona consuma contenido ominoso, esto sumado -obviamente- a la tendencia ambivalente -expuesta en el capítulo de lo ominoso- que trae consigo lo prohibido.

Una vez más recurrimos a Freud para esclarecer este interrogante, el mismo autor afirma que todas las pulsiones en su naturaleza son iguales y no pueden diferenciarse entre sí, pero lo que definitivamente va a marcar las operaciones o el método que el aparato psíquico empleara para alcanzar su posterior satisfacción será determinado por la fuente de donde provenga dicha pulsión “lo que distingue entre sí a las operaciones psíquicas que proceden de las diferentes pulsiones puede reconducirse a la diversidad de las fuentes pulsionales” (Freud, 1984c, p.119).

Sería preciso de acuerdo al planteamiento realizado verificar qué fuente y qué objeto de pulsión pueden ser identificados en lo relacionado al consumo de contenido ominoso en Facebook, para que a su vez, estos nos guíen a esclarecer la característica de la pulsión que se satisface por este medio. De esta manera trasciende la investigación a un terreno que permitirá situar lo que se ha expuesto hasta el momento en la presente monografía en un contexto contemporáneo, ese terreno es el de la tecnología y más puntual aun las redes sociales.

2.2 La tecnología y el nuevo modo de interacción.

Para cumplir con la nueva dirección que ha tomado la investigación se recurre nuevamente a los aportes incesantes de Freud referentes a la apreciación que realiza en su obra *El Malestar De La Cultura* frente a la manera como el hombre ha puesto “la tierra a su servicio” (Freud, 1984g, p.89). Refiriéndose por supuesto a la osadía que ha tenido para contrarrestar el ímpetu de las fuerzas de la naturaleza. Estas acciones se remontan a eventos de la antigüedad que han resultado ser trascendentales para el ser humano en la tierra como lo fue la hazaña de domar el fuego y la construcción de las primeras viviendas (Freud 1984g).

Con esta tendencia evolutiva y las herramientas que va desarrollando a su paso, el ser humano llega a “perfeccionar sus órganos” (Freud, 1984g, p.89) tanto de tipo motriz como los sensoriales o en el peor de los casos les permite multiplicar su rango de operación. De esta manera, afirma el autor, la invención de los motores ha multiplicado en el individuo la capacidad condicionada que poseían sus músculos, los vehículos y otros medios de transporte como los aviones y los barcos han sobrepasado los límites que tenían sus extremidades inferiores para desplazarlo hacia cualquier lugar, (Freud 1984g).

El desarrollo de la escritura favorece la trascendencia del lenguaje y de las ideas permitiendo divulgar su conocimiento a través del tiempo -haciendo alusión al conocimiento que puede heredarse por medio de los libros a las generaciones póstumas- y el espacio -si comprendemos las distancias que pueden recorrer las cartas- (Freud 1984g).

El sentido de la escucha y las imperfecciones de la memoria son corregidos mediante la creación de reproductores de música que permiten almacenar y reproducir los registros auditivos, las distancias entre las personas que desean comunicarse es reducida por medio del teléfono que provee un alcance mayor a la voz. Artículos como los lentes del sol fortalecen la defensa que los ojos posee de forma innata contra los rayos del sol, inversiones como el telescopio, el microscopio y los binoculares permiten agudizar la visión y observar a distancias que antes resultaban ser difíciles de apreciar para la constitución fisiológica de la retina; la cámara fotográfica a su vez se convirtió un aparato capaz de retener las imágenes visuales que acontecen de manera fugaz para el ojo (Freud 1984g).

Todo esto es lo que el hombre ha creado –y seguirá creando- a lo largo de su existencia en el planeta tierra, y lo que por medio de la cultura puede heredar a las generaciones venideras, su trayectoria entonces puede ser resumida desde la existencia de un ser primitivo que en sus inicios

atribuyó el poder y todo conocimiento a los Dioses pero a medida que transcurrió el tiempo, él mismo por medio de sus creaciones fue compensando sus debilidades, hasta asemejarse a un dios, por este motivo Freud predijo el ser humano se convertiría en un “Dios prótesis” capaz de cumplir cualquiera de sus deseos -unos en mayor medida que otros- cuando se pone sus “órganos auxiliares” aunque estos no se han incorporado de manera súbita con su organismo, en ocasión pueden llegar a generarle cierto trabajo (Freud, 1984g, p. 90).

Sin lugar a dudas, a medida que transcurre el tiempo del hombre en la tierra aparecerán con él nuevos hallazgos y nuevas herramientas que le permitirán al mismo asemejarse cada vez más a un Dios (Freud 1984g). Se puede de esta manera enmarcar la invención tecnológica y todo lo que acaece en su desarrollo como uno más de estos esfuerzos realizados por el hombre y que circunscriben con el marco de su cultura.

Sibilia (2018) simplifica perfectamente la forma como se ha ido transformando el modo de interacción entre las personas a raíz de esta tendencia evolutiva del hombre, sin necesidad de redimirnos de sus descubrimientos en tiempo primitivos -como el fuego y la rueda-, podemos traer a colación los sucesos que competen a nuestro fenómeno investigativo, desde el siglo pasado, por ejemplo. se aprecia por primera vez la incorporación de tecnologías electrónicas empleadas por las masas como medios de comunicación, entre los que se encontraban la radio y la televisión dirigida precisamente a un número basto de espectadores, pero fue hasta inicios del siglo XXI que se incorporaría en la lucha mediática las denominadas computadoras interconectadas por medio redes digitales que pasarían a convertirse en otro medio por el cual las personas podrían llegar a interactuar, pero que a su vez esta invención no iba a ser catalogadas como mecanismo que trabajaran por medios de emisiones de ondas, pero tampoco como un instrumentos más cotidianos

como las cartas, esto llevó a que se convirtieran en un fenómeno no menos escandaloso que sus predecesores (Sibilia ,2018).

Se enfrenta el ser humano entonces a una modernidad que cambia -y promete cambiar- constantemente los parámetros de interacción a medida que las redes digitales se van distribuyendo a lo largo del globo terráqueo “en los meandros de ese ciberespacio a escala global germinan nuevas prácticas difíciles de catalogar, inscriptas en el naciente ámbito de la comunicación mediada por computadora” (Sibilia, 2018, p.15).

Uno de los primeros métodos de interacción que incorporaron las computadoras fueron los correos electrónicos que alcanzó su popularización en la pasada década gracias a su factor innovador, complemento de la unión entre el teléfono y el fax, este mecanismo de suma utilidad, trajo consigo la incorporación de nuevos contactos al entorno mediático que permitirían la incorporación del chat -como se denomina este canal de conversación-a la cotidianidad que posteriormente evolucionaron a plataformas como Facebook y Yahoo! Messenger que terminan por ser “sistemas de mensajerías instantánea” (Sibilia, 2018, p.15), fue este paso evolutivo lo que permitió designar a las pantallas de las computadoras como “...una ventana siempre abierta y conectada con decenas de personas al mismo tiempo” (Sibilia, 2018, p.15).

Fue la evolución de este tipo de mensajería alcanzo su auge en el momento que interconectividad que poseían las computadoras de escritorio trascendió a los dispositivos móviles como celulares y tablets incorporados por medio de las NTCs (Nuevas Tecnologías de la información y la comunicación) en los entornos de consumo que permitieron la conectividad en tiempo real convirtiéndose esta condición en un aspecto más cotidiano (Sosa, 2014).

Este desarrollo tecnológico trajo consigo un nuevo parámetro de interacción que se caracteriza por darle prevalencia a lo visual por medio de las imágenes y los videos que pueden ser captados por los usuarios con ayuda de sus *Smartphones* para que posterior a ello puedan compartirlo en el ámbito digital a través de plataformas como *Facebook* “los móviles han terminado convirtiéndose en instrumentos de creación visual, en captadores de imágenes, mientras que la red se ha transformado en un espacio de exhibición” (Sosa, 2014, p.385).

Retomando el foco de la indagación científica descubrimos que el paradigma actual -en lo referente a la interacción entre las personas- señala como protagonista principal a uno de esos órganos auxiliares que Freud permitió concebir con anterioridad: la cámara digital.

Afirma Antelo (2005, p.17) que este artefacto “... es verdaderamente una extensión del cuerpo: al usarla extiende el brazo, anda con el agujerito extenso ahora, calculando haber dónde poner el ojo, separando el ojo de la cámara”, puede ser la cámara digital entonces, dictaminada como la prótesis directa del ojo humano.

2.3 El ojo y la pulsión.

Si se parte de la propuesta planteada por Freud en su obra *Pulsiones y Destinos de Pulsión* podemos colegir la idea: el ámbito que respecta a nuestro fenómeno de estudio, resulta coherente situar al ojo como la fuente de una pulsión, esto por supuesto haciendo alusión a que el mismo integra parte del cuerpo. Partiendo -obviamente- del supuesto que toda fuente de pulsión proviene de un componente somático en el sujeto ya sea interno o externo (Freud, 1984c), resulta importante, querer entonces, conocer un poco acerca de la naturaleza biológica de este órgano.

El ojo según la revista digital *New Scientist* es catalogado como la segunda invención más trascendental en la naturaleza “la invención del ojo marco el comienzo de un mundo más brutal y competitivo” (Nowak, 2005). La Aparición de este órgano se registra alrededor de 543 millones de

años atrás, a inicios del periodo cámbrico en una especie denominada *Redicha*, de la raza de los *trilobites*, este entonces el órgano visual se asimilaba más al de los hoy denominados insectos, se presume que se desarrollaron de charcos sensibles a la luz, el registro de los fósiles indica que aparecieron de manera repentina, puesto que la especies con un millón de años más de antigua no poseían ojos (Nowak, 2005).

Dan- Eric Nilsson de la Universidad de Lund en Suecia, promedia que medio millón de años es suficiente para que un grupo de células sensibles a la luz pueden llegar a evolucionar en un ojo compuesto “los ojos provocaron una guerra armamentista evolutiva que trasformo el planeta” (Nilsson citado por Nowak, 2005), aun así, nos es verdad absoluta el afirma que las células foto sensibles no aparecieran antes del periodo cámbrico, por este motivo otros animales pudieron ser sensibles a la luz, identificando así la dirección de dónde provenía, estos órganos primitivos son reconocibles en especies como las medusas y otros grupos de especies que se desarrollan en medio de la oscuridad, peor sería carecer de dichos órganos, pero no son ojos, esté órgano visual requiere de un lente con la capacidad de enfocar la luz para poder así formar una imagen. Existen creencias acerca que los ojos también pudieron haberse desarrollado de manera independiente, pero aun así esta especie de *Trilobites* fueron los primeros que se toparon con dicha invención, y gracias a ella se convirtieron en los primeros “cazadores activos capaces de perseguir alimentos como ningún animal antes que ellos” (Nowak ,2005).

Para terminar este punto de vista biológico, se concluye que de 37 familias de organismos multicelulares, solo seis *Filos* han sido capaces de desarrollar los ojos, lo que hace que esta invención se de uso exclusivo, entre estos se encuentra los humanos, los cordados, los autótrofos y los moluscos. Estas especies son las extendidas y exitosas del planeta (Nowak, 2005).

¿Cómo podemos seguir inmiscuyendo el curso de la pulsión propuesta por Freud en esta relación entre la biología y la tecnología? se parte entonces, del material teórico -que se ha presentado abundante- desde el psicoanálisis. Puede colegirse de la exposición biológica realizada que el ojo -como órgano- cumple la función de percibir y enfocar la luz, para que a través de su lente pueda construir una imagen. Freud (1984d) sitúa esta visibilidad en la mirada como el objeto de pulsión en el momento que se presenta un acontecimiento ominoso, caracterizado por hacer visible una parte de la realidad que el sujeto consideraba no debía ser visible, en este ejemplo - sugiere el autor- lo ominoso se presenta al no establecerse claramente “los límites entre fantasía y realidad” (Freud, 1984d, p.244) se torna difusa, puesto que hay una prevalencia de pensamiento sobre la realidad.

Pero, ¿Por qué se torna difícil identificar los límites entre la fantasía y la realidad?

Se dará respuesta a esta cuestión presentando lo propuesto por Lacan en su seminario XI, donde expone de manera tajante la esquizia del ojo y la mirada que parte de la diferencia que debe hacerse desde el psicoanálisis entre la mirada como un objeto de pulsión y el ojo como el órgano que la contiene.

Tanto Freud (19984c) como (Lacan, 1964) proponen la diferencia que debe establecerse, estableciendo el ojo como un órgano meramente somático y la mirada como un objeto de pulsión que es satisfechos por medio las representaciones que el ojo aprehende del exterior. Pero ¿cómo resuelve este planteamiento el deslinde de la realidad por el medio visual?

Quinet (2004) explica que el mundo de la percepción visual es el registro del imaginario, estructurado y sostenido por el simbólico, a su vez Antelo (2005, p. 9) dice que “la mirada no depende del ojo y si del universo simbólico del sujeto”. La mirada puede conceptualizarse en el

invidente como “algo anterior a su ojo” (Lacan, 1964, p.27), esta sitúa al ojo y la mirada de otros como medio por el cual puede obtener su satisfacción. Por lo que recurre a representaciones del mundo exterior que son captadas por el ojo para regular el estímulo pulsional, la fascinación de la mirada está determinada por la primera vivencia de satisfacción que establece una relación entre la excitación primitiva de la necesidad y la imagen mnémicas -o la huella- que se estableció a raíz de su satisfacción (Lacan, 1964), esto permite establecer que representación quedará sujeta a convertirse en su objeto de pulsión.

De esta manera, cuando se presente de nuevo la necesidad, el aparato buscara restablecer -guiado por la huella mnémica- el estado de satisfacción original. Lo que en términos de Freud podrá ser considerado como el deseo (Freud, 1984a, p. 543), la mirada fundamenta su ontología en la “más primitiva institución de la forma” (Lacan, 1964, p.27).

De esta misma manera afirma Quinet (2004), toda necesidad de satisfacción parte de un deseo, pero dicho deseo es concebido de la primera experiencia que se tuvo de satisfacción.

Así, se establece que la mirada no se reduce al nivel de los ojos, estos pueden ser valorados como la materialización o la parte somática que registra el exterior, pero desde el psicoanálisis la fascinación de la mirada se encuentra relacionada a procesos internos –Inconscientes- que trascienden a la estimulación pulsional y al deseo que ha sido previamente establecido en el sujeto, registro del cual el mismo no es consciente (Quinet, 2004).

Se concluye este capítulo estableciendo que la distinción de la mirada radica en que ésta observa al ojo -siendo éste un objeto de pulsión-, pero a su vez quien observa es convertido en objeto de otras miradas que proviene del exterior “no veo más que desde un punto, pero en mi existencia soy mirado desde todas partes” de esta manera el sujeto encarna dos papeles distintos

dependiendo la relación que se establezca, en donde puede ser pasivo (observado) o activo (observador) (Lacan, 1964, p.27).

Tal apreciación es comprensible en la sociedad contemporánea que busca contantemente “territorializar lo visual por encima de otros registros” (Antelo, 2005, p.5). Es en esta sociedad donde se aprecia la hegemonía que tiene la mirada y la necesidad de ser observado sobre cualquier otra necesidad, este fenómeno es evidenciado por la presencia y el aumento constante de las cámaras y las pantallas que permiten materializar el deseo de mirar (Antelo, 2005).

3. Capítulo 3

Análisis del contenido ominoso en Facebook

Autores como Bauman anuncia que en la sociedad contemporánea las redes sociales como Facebook se han convertido en uno de los contenidos digitales más optados. Gran parte los usuarios lo emplean para interactuar entre sí empleando otro tipo contenidos digitales como lo son las imágenes, fotografías, videos y audio. Este hecho suscita la pregunta de ¿cómo debería ser enmarcado este colectivo de usuarios en Facebook dentro de la teoría psicoanalítica para explicar el tipo de relación que se establecen entre ellos a nivel inconsciente? Pues se pondrá entonces, entera disposición para esclarecer la manera en cómo interactúan los usuarios de la red social *Facebook*.

Enfóquese esta comprensión primeramente en las cualidades que presentan los usuarios. Es de conocimiento general que cada uno de estos individuos que interactúan por medio de la red social *Facebook* difiere respecto a los contextos sociales en los que han crecido y se han desarrollado. Dicho de otra manera -y por medio de un analogía algo cómica-, estos usuarios no conviven bajo el mismo techo, ni pertenecen a la misma familia, por más cercanos -o distantes-

que sean, cada uno de ellos vive y se comporta de manera distinta -con sus amigos digitales- que en el mundo material.

En el escrito realizado por Freud *psicología de las masas* el autor brinda una idea acerca de los niveles psicológicos involucrados en la constitución de los colectivos, o “masas psicológicas” (Freud, 1984f, p. 70). -Como el las llama-, para determinar la manera cómo se relacionan sus integrantes para que dicha comunidad sea prospera.

Como no es de extrañar en el psicoanálisis; se propone la comprensión de esta interacción desde dos perspectivas, la primera haciendo referencia a lo estético -que anteriormente ha sido mencionado- que favorece en el marco la plataforma, favorece la comprensión de cómo los usuarios a pesar de no compartir muchas de sus característica superficiales como, estilo de vida, personalidad, profesión, nivel de estudio, inteligencia, entorno social entre muchas otras, tienen la posibilidad de cohesionarse entre sí. Esta relación puede llevarse mediante un proceso de carácter inconsciente -afirma el autor-.

Cuando los individuos forman parte de una comunidad, obedecen a una especie de “alma colectiva” (Le Bon citado por Freud, 1984 f). Que influye directamente sobre cada uno de ellos, y que los hace “sentir, pensar y obrar” (Le Bon citado por Freud, 1984f, p.70). Sencillamente de una forma distinta a como lo harían, cada uno de ellos por separado obedeciendo así a un colectivo.

Para que una masa psicológica sea constituida entonces, es necesario que haya un “objeto” en común con el que cada uno de sus individuos se identifica, este será el medio por el cual un ser aislado puede relacionarse con otro, que externamente es distinto a él. Este factor en común, será considerado como el rasgo distintivo de la “masa” (Freud, 1984f, p.70).

Partiendo de esta dilucidación puede afirmarse que la comunidad de Facebook presenta las características de una masa colectiva, este pronóstico se concibe gracias a la identificación que demuestran tener los usuarios en la plataforma digital que generalmente es manifestada por medio de “likes” o en otros mediante la acción de compartir el contenido a otros usuarios que no alcanzan a conocer las publicaciones de primera mano, el actuar de esta manera frente a este tipo de contenido se vuelve un acto de carácter cotidiano y no cabe la menor duda que trasciende a el comportamiento del individuo que tratará a su vez de publicar y compartir un contenido que resulte atractivo para sus amigos digitales.

Se devela de esta manera la reciprocidad que existe entre los individuos que conforman la masa de consumidores y como esta interacción permea la conducta de cada uno de sus integrantes.

Si bien toda masa psicológica debe poseer un objeto de interés que mantenga cohesionada a la misma, en lo que concierne a la plataforma digital y la diversidad del contenido que es compartido en su medio, puede asumirse que la nombrada red social da lugar a que se configuren en ella más de una masa psicológica, esto debido a que sus usuarios comparten más de un objeto o contenido que promueve la identificación por parte de otros consumidores, que, a su vez cumplirán con los requisitos para formar una nueva masa.

Esta apreciación incita arriesgarse a proponer que el contenido ominoso en Facebook, puede ser representativo de todas aquellas personas que comparten y consumen dicho contenido, esté de manera inconsciente relaciona estrechamente a sus consumidores -que pueden llegar a convertirse en proveedores- y los hace formar parte de una comunidad o una masa interconectada por un objeto que pertenece a la realidad digital.

Sigmund Freud propone además que el éxito de una “masa” (Lebon citado por Freud, 1984f) está en el objeto en común que tienen sus individuos, puesto que es necesario que la masa crezca y se propague para garantizar su prolongación, de acuerdo a ello, el objeto en común debe responder a exigencias primitivas para facilitar la identificación por parte de sus individuos y la sugestión hacia los nuevos integrantes que posiblemente pueden formar parte de ella, de esta manera, la masa se constituye sobre objetos que facilitan la identificación. Cuanto más groseras y elementales son las emociones que genera dicho objeto, más probabilidades tienen la masa de sugestionar a sus nuevos candidatos.

Pero entonces ¿Qué relación posee el contenido ominoso con estas emociones elementales, para que se consumido por un complejo número de usuarios? Esta pregunta ya ha sido resuelta con anterioridad, pero se traerá a colación, para efectos de contextualizarla en el ámbito de la plataforma digital.

Recuérdese que ya se había mencionado en el capítulo uno la relación que existía entre lo ominoso y la tabú. Pues bien, a partir de dicho planteamiento, se logró establecer que lo ominoso era aquel sentimiento que se generaba ante las representaciones del exterior que se hicieron visibles ante el sujeto, y generaban en este angustia debido a la condición que socialmente dicha formas o acontecimientos debieron haberse mantenido ocultas (Freud 1984d). A su vez, Freud proclamó “queda sujeto a un tabú lo que por cualquier causa excita horror o es ominoso” (Freud, 1984b, p.32). Por lo que se afirmó -en el capítulo uno- que efectivamente esas representaciones que generaban tal angustia podrían ser catalogadas como tabú. Resta la tarea de esclarecer un poco más el concepto de tabú para lograr identificar su relación con lo ominoso y a su vez con el objeto de identificación de la masa.

Freud (1984b) señala que el tabú es aquel miedo que se tiene al poder demoniaco que se cree, posee un objeto tabú, al inicio se prohíbe estimular dicho objeto para evitar cualquier tipo de represalia demoniaca, este temor con el transcurso del tiempo se separa de sus propiedades demoniacas, para transformarse en un poder autónomo que se trocara con “la compulsión de la costumbre, y de la tradición, por último, de la ley” (Freud, 1984b, p32).

De esta manera el tabú es aquella prohibición relacionada a lo demoniaco que fue implantada de forma tan violenta por las generaciones pasadas que logro trascender a las generaciones póstumas por medio de costumbres y tradiciones de la cultura, agrega Freud además que las verdaderas fuentes del tabú “brotan allí donde nace las pulsiones más primitivas... y más duraderas del hombre: *en el miedo a la acción eficaz de unos poderes demoniacos*” (Freud 1984b, p32).

Ahora, compréndase en lo que atañe a nuestro caso al hablar del tabú, nos referimos a una prohibición instaurada en sus inicios por el miedo a lo demoniaco y heredado a nuevas generaciones por la compulsión de la costumbre; por otra, existe algo de lo ominoso -proveniente de la omnipotencia de los pensamientos- que genera angustia al hallar las confirmaciones de ideas primitivas que se consideraban habían sido olvidadas (Freud 1984d). Si tenemos en cuenta el concepto que nos brinda el padre del psicoanálisis frente a la angustia, encontramos que esta “designa cierto estado como de expectativa frente al peligro y preparación para él. Aunque se trate de un peligro desconocido” (Freud, 1984e, p.12).

Hecha esta aclaración puede apreciarse, la manera como ambos conceptos (lo ominoso y el tabú) convergen en lo que respecta a la prohibición y la angustia emerge al quebrantar dicha ley, tal exposición no es más que la explicación de cómo Freud relaciona lo ominoso con el tabú, consideres entonces que hay algo de lo ominoso que proviene de la prohibición.

¿Existe entonces algún tipo de relación entre la angustia y el objeto primitivo de la masa?

Se retoman nuevamente dos conceptos expuestos non anterioridad para ofrecer una respuesta coherente a esta pregunta. El primero de estos conceptos es la conducta ambivalente que, como se mencionó en el capítulo uno, no es más que el goce que le genera al sujeto realizar determinada acción con el único motivo que dicha conducta es prohibida, en otras palabras, es la tendencia del sujeto a quebrantar la ley.

El otro concepto hace referencia al estético, que, si bien se recuerda, es todo aquel comportamiento que resulta ser aceptado, contemplado y promueve la vida del sujeto en comunidad, todo aquello que no pertenezca a este campo resulta ser rezagado, vergonzoso, lo que no debe ser expuesto, o mejor aún- y más relacionado al caso- lo prohibido; es concebible que el sujeto posee cierta tendencia a satisfacerse con todo aquello que socialmente no es aceptado, gracias a esa conducta ambivalente. Ahora lo que se puede cuestionar es: ¿trasciende esta conducta hasta el campo de lo visual, siendo el ojo el objeto mediante el cual se satisfacen los integrantes de la masa?

Por supuesto, se partirá de una apreciación hecha por Antelo (2005, p.15) donde señala lo favorable que es para el cine “obstaculizar un poco para que el ojo tenga apetito de mirar”. ¿Pero porque obstaculizar?, si bien el ojo como órgano es capaz de percibir la luz del exterior y generar una imagen por medio de la retina. La mirada como pulsión solo alcanzara la satisfacción en la medida que dicha representación visual registrada por el ojo se asemeje a la impresión instintiva de la primera forma primitiva que captó. Lacan bautizaría a este episodio con el concepto de ontología, haciendo referencia al primer trauma que todo sujeto sufre y que lo condiciona a su vez, a la manera, y a los estímulos que podrán proveerle satisfacción desde el mundo exterior (Lacan, 1964).

De esta manera solo aquellas representaciones con ese componente primitivo resultaran interesantes para la mirada, a tal punto de fascinarla (Lacan 1964).

Antelo insinúa que entre menos corrientes y estéticas se presenten las imágenes ante el ojo, más complicado le resultará a este reconstruirlas como una figura, y más atractivas le resultarán a la mirada, para cautivarla, deben presentarse “No imágenes para el ojo, sino, por lo contrario, intentar producir, lo que sale del ojo en lugar de saturarlo con lo que entra” (Antelo, 2005, p. 22). Los obstáculos de Antelo podrían pensarse más hayas meros elementos materiales que dificulten la vista, si sumamos a es incitación, la conducta ambivalente, podría llegarse a pensar que el hecho de prohibirle al sujeto hacerse con cierto tipo de representaciones, también puede convertirse en un obstáculo de carácter imaginario que puede llegar a estimular la mirada. ¿Pueden ser este tipo de representaciones aquellas que están camufladas por lo estético, por que resultan ser vergonzosas para el humano educado de la modernidad? Se intentará llevar esta pregunta a buen puerto en el apartado de las conclusiones.

En este punto podemos afirmar que el éxito de la masa colectiva que involucra a los consumidores de lo ominoso radica en lo crudo que represente su objeto distintivo, donde sus integrantes se encuentran identificados de manera inconsciente con dicho objeto primitivo (Freud, 1984f).

“En la multitud, todo sentimiento y todo acto son contagiosos” (Lebon citado por Freud, 1984f, p.72) esta reciprocidad llega hasta tal punto que el individuo sea capaz de poner el interés propio por debajo del colectivo, pero dicha acción sería imposible de concebir por un individuo aislado. En palabras de Le Bon “...esta aptitud contraria a su naturaleza y de la que el hombre sólo se hace susceptible cuando forma parte de una multitud” (Lebon citado por Freud, 1984f, p.72).

La multitud es impulsiva, versátil e irritable y se deja guiar casi exclusivamente, por lo inconsciente. Los impulsos a los que obedece pueden ser, según las circunstancias, nobles o crueles,

heroicos o cobardes, pero son siempre tan imperiosos que la personalidad e incluso el instinto de conservación desaparecen ante ellos (Freud, 1984f, p.19).

Pero si bien la masa posee un nivel de influencia sobre el sujeto y su comportamiento, pasaría como un acto negligente ignorar la condición tan peculiar que determina al ser humano y que según Freud ofrece tanto trabajo a la labor del psicoanálisis. El contexto social y la cultura en el que se encuentra el sujeto sin lugar a dudas cumple un papel decisivo en las en el desarrollo de esas particularidades psíquicas que presenta el sujeto en la modernidad, Freud ya había hecho mención de este aspecto en el ensayo *Lo ominoso* cuando se refiere a las ideaciones psíquicas que son heredadas al sujeto, y que al hallar una confirmación en la modernidad generen el sentimiento de ominoso desde la omnipotencia del pensamiento (Freud 1984d).

Por otra parte, Lacan (1962) haría referencia a estas condiciones heredadas del contexto como el residuo que deja el transcurso de la historia sobre cada sujeto, que lo conecta de manera indeterminada con sus antepasados, sin dejar de lado la necesidad que posee el sujeto de diferenciarse en el contexto al que pertenece, diferenciando su yo de los otros individuos, sin importar que pertenezcan a la misma masa.

De esta manera puede identificarse un impulso al interior del sujeto que está ligado al desarrollo de la subjetividad, pero dicha, será altamente influenciada por el determinismo social al que lo fija su cultura en el que esté inmerso el sujeto, que ha sido establecido a raíz de diferentes factores, políticos, culturales, históricos, entre otros; estos factores externos son percibidos como fuerzas colectivas que presionaran el desarrollo de la subjetividad individual al limitar la manera en como puede ser expresada (Sibilia, 2008), dicho de otra manera es la cultura y la sociedad quien en última instancia establecerá los mecanismos mediante los cuales el sujeto podrá alcanzar su satisfacción sin poner en riesgo la vida en comunidad.

Podemos referirnos a la plataforma digital Facebook como un factor ya establecido por la sociedad con un alto nivel de influencia sobre el desarrollo de las subjetividades de cada uno de sus usuarios, esta influencia que ejerce el contenido digital está a su vez determinada por las fuerzas contextuales; y puede atribuirse el éxito de Facebook y del internet en general a las diferentes posibilidades que ofrecen la misma sociedad a través de este medio para el desarrollo de la subjetividad individual, por medio de la exposición de contenido que cada vez es más estridente (Sibilia , 2008).

Es este mismo contenido que en cierto punto puede categorizarse como un contenido ominoso dependiendo de dos variables, la primera se refiere a la realidad individual del sujeto -su estructura psíquica y sus traumas- que emplea el contenido como un medio de satisfacción y la segunda, sería el contexto en el que dicho contenido está siendo ofrecido, puesto que las particularidades de ese entorno -aspectos culturales e históricos- determinarían la veracidad de lo que resultara extrañamente familiar.

Bauman (2016) asegura que en la actualidad se lidia con una cultura líquida, en donde no se diferencia entre la ficción de la realidad, refiriéndose al hecho de que los acontecimientos que se presentan en una esfera afectan directamente a su contigua y viceversa, aspecto que en última instancia afectará el desarrollo de la subjetividad del yo.

Alusivo a la idea de Bauman como algo que es considerado ominoso puede variar entre el espectro de la realidad y de la ficción, como algo que es percibido desde un contenido digital puede llegar a resultar extrañamente familiar, y a su vez, acontecimientos de la realidad pueden generar la angustia a causa de un redescubrimiento al ser percibidos a través del contenido digital.

4. Conclusiones

Se puede concluir que lo ominoso no es más que una representación del exterior que requiere de factores internos del sujeto y externos a él para adquirir su naturaleza de lo siniestro, lo que lo convierte en un fenómeno de carácter contextual y subjetivo que variará según la constitución del sujeto y las representaciones de la norma que sean impuestas desde el entorno en cuestión. En cual quiera de los casos que se presente, lo siniestro se caracterizara por ser un redescubrimiento de una representación psíquica.

En la que compete al sujeto se diferenciar lo ominoso en el vivenciar que hace referencia aquel contenido que una vez reprimido en la etapa infantil, sale a flote en la actualidad del sujeto debido a la evocación que le ha generado una representación del exterior (Freud 1984d).

Lo ominoso por omnipotencia del pensamiento, se encuentra más estrechamente relacionado con aquellas ideaciones que han sido inculcada en la persona por medio de costumbre, tradiciones o normas aprehensibles todas por la exposición del sujeto al entorno cultural, muchas de estas ideaciones pueden permanecer de forma latente en el inconsciente, y generan el sentimiento de lo ominoso solo en el momento que haya algún tipo de reafirmación con una representación del exterior (Freud 1984d). Estas ideaciones pueden ser transmutadas por medio de la intelectualización del individuo, hecho que en ultimas disminuirá las probabilidades de que aparezca el sentimiento de lo ominoso “mientras mejor se oriente un hombre dentro de su medio, mas dificilmente recibirá de las cosas o sucesos que hay en él la impresión de lo ominoso” (Freud, 1984d, p.221).

Por otra parte se establece la relación de lo ominoso con el tabú, considerando al segundo término como un prohibición que haya su origen en la prohibición de uso de objeto que se consideraban poseían cualidades demoniacas, pero dicha prohibición trasciende a tal punto que con

el pasar del tiempo se exime de su componente demoníaco para adquirir el poder una prohibición cristalizada que ser impuesta a las generaciones póstumas, pero de la cual muchos desconocerá su procedencia (Freud 1984b). Se atañe a demás el concepto de conducta ambivalente como la tendencia de sujeto a quebrantar la ley, esto debido al goce que le genera el llevar a cabo acciones que socialmente no son aceptadas.

Se culmina por resaltar la cualidad que posee lo ominoso respecto a la prohibición, el goce que puede llegar a generar en el sujeto dicha sensación como.

En lo que se refiere al concepto de la pulsión escópica se reconoce el ojo como un objeto que contiene la mirada, esta última se provee de las representaciones que son captadas por el ojo como un órgano, para satisfacerse.

Lacan (1964) incorpora el concepto de ontología para referirse al primer trauma que sufre la mirada y que instaura en ella a la primera impresión de una figura primitiva, la cual será empleada como condición ante las representaciones que pretendan fascinarla, de esta manera se logra colegir el modo mediante el cual la mirada alcanza su satisfacción. Ésta será obtenida de la representación que figure el ojo, siempre y cuando dicha impresión posea características semejantes a la figura primitiva instaurada por medio del trauma original, a partir de la satisfacción original, esta dilucidación es alcanzada por medio la ezquicia entre el ojo y la mirada que propone Lacan en su seminario XI.

Recurriendo a algunos aportes contemporáneos se concibe que en la actualidad las luchas de los medios de comunicación están enfocados en raptar la atención visual, para ello e emplean diferentes mecanismos que permitan limitar u obstaculizar la capacidad que posee el ojo para enfocar la luz y construir imágenes a estimular la presencia de la mirada o el “apetito del ojo” (Antelo, 2005, p.20).

Quinet (2004) explica que el mundo de la percepción visual es el registro del imaginario, estructurado y sostenido por el simbólico, permitiendo comprender que a pesar de que el ojo hace referencia una parte meramente somática, y se limita al registro de imágenes, campo de acción colinda con el pensamiento y en ocasiones se mezcla. Freud (1984d) reafirmo que el campo de lo visual era complejo por el hecho de que la línea entre la realidad y el pensamiento era muy difusa, a su vez Antelo (2005, p. 9) dice que “la mirada no depende del ojo y si del universo simbólico del sujeto”. Enalteciendo a si la prevalencia del pensamiento en la función de la visión.

Se termina por colegir que posiblemente la obstaculización de la vista puede trascender a lo imaginario y no se limite solo a lo material, de esta manera el goce de la conducta ambivalente, puede permear el campo visual, y de esta manera pueden ser comprendidas como obstrucción visual todas aquellas representaciones que son prohibidas para el sujeto, y de esta manera para el sujeto, estimulando así el deseo de la mirada por apreciar dichas representaciones.

Frente al tercer objetivo se enmarca la relación que poseen en la actualidad los usuarios de Facebook dentro del psicoanálisis, permitiendo conceptualizar a los mismos bajo el concepto de masas psicológicas, estas masas se caracterizan por adquirir la capacidad de conglomerar un número de individuos inter relacionados por un objeto distintivo que cumple con la cualidad de satisfacerlos a todos de manera inconsciente, el éxito de la masa radica en la cualidades del objeto que conglojera a los individuos, este objeto debe poseer ciertas características de índole primitivo para que de esta manera puede facilitar la integración sus individuos por medio de la identificación -que en la plataforma de Facebook se ve representada en los likes- y la sugestión nuevos candidatos para que se incorporen a la masa, y contribuyan a si a su prolongación.

En esta más colectiva donde los individuos convergen en la dirección de un yo colectivo, y renuncian de manera indeterminada a las exigencias de su yo individual, además de ello los individuos inmersos en esta masa, tienden a “echar por tierra las represiones de sus mociones

pulsionales” (Freud, 1984f, p. 71), y tiene a desaparecer la conciencia moral o el sentido de responsabilidad. En la masa el individuo es “un bárbaro, vale decir una criatura que actúa por instinto”. (Freud, 1984f, p. 73), por el hecho que esta masa “es guiada casi con exclusividad por lo inconsciente” (Freud, 1984f, p.74).

La incorporación de las pantallas resulta ser en la actualidad el canal mediante el cual interactúan estos individuos, mientras que puede establecerse como el objeto distintivo de la masa todo aquel contenido que es compartido por este medio, y que es consumido a su paso por un número vasto de usuarios, la variabilidad en los tipos de contenido que se comparten en Facebook y los diferentes públicos a quienes está dirigido dicho contenido permite proponer la existencia de múltiples masas psicológicas, cada una con un objeto distintivo como epicentro de la relación entre los individuos que las conforman.

Este modo de relación que se establece entre los sujetos emplean -para relacionarse entre sí- la cúspide evolutiva de los medios de interacción: los dispositivos móviles. Estos deben su desarrollo a invenciones electrónicas como la radio, la televisión y mecanismos artesanales como las cartas que evolucionaron hasta lo que hoy son, a pesar de poseer diferencias abismales con estos mecanismos tradicionales, siguen siendo fieles a la finalidad de facilitar la interacción.

La sociedad contemporánea promueve estas pantallas como un medio atractivo - por el hecho de ser novedoso- del cual puede sustraerse diferentes tipos de representaciones que a su vez proveerán estimulación al órgano visual y en algunos casos satisfacción a la mirada. Lo ominoso en Facebook es todo aquello expuesto que muestra la intimidad de otros o lo que socialmente no es aceptado. Aspectos como estos fascina a la mirada por el hecho de manifestarse a través de representaciones que nunca debieron haber llegado al espectro de lo visual. La mirada que está siempre expectante a la espera de que representaciones de las captadas por el ojo pueden resultarle satisfactorias.

Por último dando respuesta a nuestro objetivo general, se logra identificar que la pulsión escópica siempre expectante es fascinada por representaciones que provean un grado de satisfacción semejante a su huella pulsional, el contenido expuesto de carácter ominoso resulta ser un elemento atractivo para la mirada, por el hecho de tener inmerso en sus representaciones componentes de carácter primitivo, con el que la pulsión escópica generalmente se identifica. Cabe decir que uno de los aspectos distintivo de lo ominoso es novedoso mientras que la mirada se interesa por aquellas impresiones a las que el ojo está desacostumbrado. Se hace necesario que el medio digital produzca constantemente ese tipo de contenido, puesto que una vez, es conocido, se vuelve “familiar” y corriente, perdiendo así su atractivo visual.

Antelo (2005) afirma que los sistemas mediáticos compiten por robar la atención, de ser así, puede predecirse que mientras dure la competencia, saldrán a relucir contenidos visuales cada vez más extraños, con la única intención de robar una mirada que día tras día convierte todo lo que mira a su paso en algo usual y cotidiano, generando la necesidad de aumentar así su nivel de producción, donde ya todo ha sido expuesto y todo es común, hasta lo más íntimo y prohibido resulta ser lo más apetecido por el yo, esto se debe al hecho de ofrecerle la plena identificación con algo que suele ser percibido como singular y único.

Para concluir este largo recorrido que ha tenido la investigación y extraer para el lector un aporte que le sea sustancial y que le permita sintetizar los aportes teóricos aquí expuestos, se dará respuesta a los objetivos que se plantearon por medio de la comprensión de un pequeño fragmento sustraído.

De una carta que Freud dirige a Einstein en 1933 como respuesta al interrogante que le planteaba el físico acerca de ¿por qué de las guerras?, el neurólogo austriaco explica en la parte final de dicha carta que:

“Las alteraciones psíquicas sobrevenidas con el proceso cultural son llamativas e indubitables. Consiste en un progresivo desplazamiento de las metas pulsionales y en una limitación de las mociones pulsionales. Sensaciones placenteras para nuestros ancestros, se han vuelto para nosotros indiferente o aun insoportables; el cambio de nuestros ideales éticos y estéticos reconocen fundamentos orgánicos”. (Freud 1933, p192)

Para no perder de vista los objetivos propuestos al inicio de la investigación, ni la importancia que representa para el lector -y obviamente para los autores- dar respuesta a cada uno de ellos, se procederá a analizar el fragmento de la carta escrita por Freud, puesto que se considera más que pertinente los temas que aborda el padre del psicoanálisis en relación al producto que generó el ejercicio investigativo.

La primera oración plasmada en el fragmento de Freud enuncia: “las alteraciones psíquicas sobrevenidas con el proceso cultural son llamativas e indubitables. Consiste en un progresivo desplazamiento de las metas pulsionales y en una limitación de las mociones pulsionales.”

Claro está desde el psicoanálisis que el desarrollo de la cultura genera un malestar en el sujeto, esta invención que él mismo introdujo, se ha convertido en un arma de doble filo, por una parte, le ha favorecido en la predominancia entre las especies con quienes compite por la supervivencia en la tierra y el dominio de las fuerzas de la naturaleza, empero la manutención de esta doctrina no es más ni menos que el sacrificio de sus otras necesidades pulsionales, será entonces la lucha pujante que emprenderán dichas necesidades por ser satisfechas, lo que acarreará tantos problemas para su portador, quien se dedicara en el transcurso de su vida no más que a la tarea de buscar la manera de acallar tales exigencias internas que a gritos exclaman sus deseos en un entorno donde toda oportunidad de satisfacción -para dichas necesidades instintivas- le es negada, inhibida o aplazada, puesto que los medios por los cuales pueden alcanzar su

complacencia, lejos de ser escogidos a su conveniencia, le serán impuestos desde fuera. Es este el destino de las pulsiones en la cultura.

Es la misma sociedad quien determinará la manera en como cada sujeto dependiendo de su contexto -histórico y cultural- puede llegar alcanzar el cese de sus pulsiones con ayuda de los medios que se le provean para ello.

Por otra parte, menciono Freud “Sensaciones placenteras para nuestros ancestros, se han vuelto para nosotros indiferente o aun insoportables; el cambio de nuestros ideales éticos y estéticos reconocen fundamentos orgánicos” (Freud 1933, p192).

La sociedad contemporánea a través de las redes sociales promueve el consumo de contenido ominoso exponiendo aspectos de la realidad que anteriormente eran censuradas pero que a través de su influencia masiva empiezan a considerarse como aceptables, dilucidando la idea de que lo que es considerado como ominoso en este tiempo para el sujeto, no lo sea en un futuro por el hecho de que hay una familiarización o culturalización de dicho contenido.

El hecho de que lo ominoso cada vez sea más cotidiano motivará la necesidad de recurrir a nuevos objetos que provean un mayor grado de satisfacción que según el curso del hallazgo arrojado por la investigación buscará un contacto cada vez más constante con lo real.

Antelo (2005, p. 21) comenta frente a lo visual:

Es como si hubiera la necesidad, ahora que tenemos la nevera llena de imágenes, que estamos saturados y podemos ver todo lo que se nos ocurra, de volver a encontrar el agujerito de la cerradura, de volver a encontrar algo que disminuya ese exceso de luz. Saturados de luz, solo nos resta encontrar un agujerito para encontrar una gracia, encontrar un goce”. (Antelo, 2005, p. 21)

Lo que en sus inicios fue un medio desarrollado para facilitar interacción entre diferentes personas, en actualidad es empleado como una vitrina que exhibe contenido crudo, y exime a sus

usuarios de cualquier sentimiento de culpa al consumirlo. “desaparece totalmente el sentimiento de responsabilidad” (Freud, 1921, p.71).

Freud prevé que el acto de consumir este tipo de contenido tan grotesco acarrearía la suscitación de una necesidad mayor “*sensaciones placenteras para nuestros ancestros, se han vuelto para nosotros indiferente o aun insoportables*” (Freud, 1984h, p. 192). Y dicha tendencia seguirá creciendo hasta el punto de que esa acción no genere satisfacción por ser considerado como algo común y cotidiano.

5. Referencias

- Antelo, M. (2005). *El apetito del ojo. De Leonardo da Vinci a la imagen digital*. Lecciones inaugurales 4: Bogotá.
- Bauman, Z. (2016). *Modernidad líquida*. Fondo de cultura económica en España: Madrid.
- Freud, S. (1984) [1900a]. *La interpretación de los sueños*. Obras completas vol. IV . Amorrortu Editores, Buenos Aires
- Freud, S. (1984) [1913b]. *Tótem y tabú*. Obras completas Vol. XIII . Buenos Aires: Amorrortu. Editores, Buenos Aires
- Freud, S. (1984) [1915c]. 1915. *Pulsiones y destinos de pulsión*. Obras completas, Vol. XIV. Amorrortu editores, Buenos Aires.
- Freud, S. (1984) [1919d]. *Lo siniestro*. Obras completas Vol. XVII. Amorrortu editores, Buenos Aires.
- Freud, S. (1984) [1920e]. *Más allá del principio de placer*. Obras completas Vol. XVIII Amorrortu editores, Buenos Aires.
- Freud, S. (1984) [1921f]. *Psicología de las masas y análisis del yo*. Obras completas Vol. XVIII. Amorrortu editores, Buenos Aires.
- Freud, S. (1984) [1930g]. *El malestar en la cultura*. Obras completas Vol. X Amorrortu editores, Buenos Aires. XI.

Kaufman, A. M. y Rodríguez, M. E. (2001). *La escuela y los textos*. Argentina:

Santillana

Lacan (1964) *Seminario, Libro 11: Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis*.

Buenos Aires: Paidós.

Laplanche, J. (2006): *Diccionario de Psicoanálisis*. Buenos Aires: Paidós.

Marañón, C. (2012). *Redes sociales y jóvenes: una intimidad cuestionada en interth*. España:

Aposta Revista de ciencias sociales , 5.

Nowak, R. (2005). Top 10: life's greatest inventions. *Revista newscientists*. Recuperado de

<https://www.newscientist.com/article/dn9951-top-10-lifes-greatest-inventions/#faq2>

Quinet, A. (2004) *Um olhar a mais: ver e ser visto na psicanálise*. Rio de Janeiro: Jorge Zahar

Roman, A. B. (2016- 2017). *Sensacionalismo en las redes sociales de los medios de comunicación españoles más influyentes: El País y El Mundo*. Universidad de Valladolid. pp 65.

Roudinesco, E., Plon, M., (1997). *Diccionario de Psicoanálisis*. Buenos Aires: Paidós

Saad, A. S, (2011- 2012). *el sensacionalismo o la "insurrección" de las masas*. America

Latina: *Razon y Palabra*. pp 11-13.

Sampieri R, Fernández C, Baptista, P (2010) *metodología de la investigación* (5ta edición).

México, D. F: McGrawHill / interamericana editores, s.a. de c.v.

Sibilia, P. (2008). *La intimidad como espectáculo*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica de Argentina.

Sosa, C. (2014). Introducción al fenómeno del selfie: valoración y perspectivas de análisis.

Revista científica de cine y fotografía , fotocinema N. 10

6. Anexos

Texto desarrollado	Autor	Citas	Uso
Lo ominoso (1919)	Sigmund Freud	“Diversos grados de sensibilidad ante esta cualidad de sentimiento” (p.220)	Comprensión del concepto de ominoso de manera subjetiva.
Lo ominoso (1919)	Sigmund Freud	“La palabra <i>unheimlich</i> “puede inferirse que es algo terrorífico justamente porque <i>no</i> es consabido ni familiar” (p.220)	Definición de lo ominoso
Lo ominoso (1919)	Sigmund Freud	“pertenece a la casa, a la familia, o que se considera pertenecientes a ellas” (p.222)	Categoría A, según Freud para definir el concepto de lo ominoso
Lo ominoso (1919)	Sigmund Freud	“De animales: domestico, que se acerca confiadamente al hombre, por oposición a “salvajes”; p ej.: “Animales que no son salvajes ni <i>heimlich</i> ”, etc.”Animales salvajes (...) cuando se los cría <i>heimlich</i> y acostumbrados a la gente”. “Si estos animales son criados con los hombres desde pequeños se vuelven totalmente <i>heimlich</i> , amistoso” etc.” (p. 222)	Categoría B según Freud , para definir el concepto de lo ominoso
Lo ominoso (1919)	Sigmund Freud	“Confiable, propio de la entrañable intimidad del terruño; el bienestar de una satisfacción sosegada, etc., una calma placentera y una protección segura, como el que produce la casa, el recinto cerrado donde se mora” (p. 222)	Categoría C, para definir el concepto de lo ominoso
Lo ominoso (1919)	Sigmund Freud	Hacer algo <i>heimlich</i> , ósea a espaldas de alguien”. “sustraer algo <i>heimlich</i> ”, “encuentros, citas <i>heimlich</i> ”, “alegrarse <i>heimlich</i> de la desgracia ajena; suspirar, llorar <i>heimlich</i> , obrar <i>heimlich</i> , como si uno tuviera algo que ocultar, amor, amorío, pecado <i>heimlich</i> ”; “lugares <i>heimlich</i> (que la decencia impone ocultar)” (p. 223)	Categoría D, para definir el concepto de lo ominoso
Lo ominoso (1919)	Sigmund Freud	“Todo lo que, estando destinado a permanecer en secreto, en lo oculto, ha salido a la luz” (p. 225)	La relación que existe entre lo ominoso y lo oculto
El malestar en la cultura. (1929)	Sigmund Freud	“Conciencia moral” (p. 120)	Permite identificar el medio por el cual es controlan las pulsiones individuales
El malestar en la cultura. (1929)	Sigmund Freud	“Así las aspiraciones, de dicha individual y de acoplamiento a la comunidad, tienen que luchar entre sí en cada individuo” (p.136)	Aclara el choque existente entre la contexto y el individuo

Lo ominoso (1919)	Sigmund Freud	“Lo estético” (p. 219)	Conceptualiza la expresión más superficial de las convivencia en comunidad
Más allá del principio del placer (1920)	Sigmund Freud	“El decurso de los procesos anímicos es regulado por el principio de placer” (p. 7)	Identifica el principio que motiva la aspiraciones egoístas del sujeto
Más allá del principio del placer (1920)	Sigmund Freud	“Lo pone en marcha una tensión displacentera y después adopta tal orientación que su resultado final coincide con una disminución de aquella” (p. 7)	Permite aclara el funcionamiento del aparato psíquico desde la tópica económica
Más allá del principio del placer (1920)	Sigmund Freud	“Permite y consigue posponer la satisfacción...y tolerar provisionalmente el displacer en el largo rodeo hacia el placer” (p.10)	Expone la manera en que se controla las aspiraciones egoístas en el contexto social
Diccionario de psicoanálisis, (1997)	Roudinesco, E., Plon,	“Lo extrañamente familiar”	Definición de lo ominoso traducido al castellano como lo siniestro
Lo ominoso (1919)	Sigmund Freud	“Lo ominoso del vivenciar”, “lo ominoso que uno meramente se representa”	Se emplea para diferencia las fuente del sentimiento de lo ominoso
Lo ominoso (1919)	Sigmund Freud	“Reprimido familiar de antiguo”,	Determina lo ominoso en relación a las ideas primitivas
Psicología de las masas y análisis del yo (1921).	Sigmund Freud	“El revestimiento de objeto por parte de los instintos sexuales” (p.88)	Todo acto está motivado por algo pulsional.
Psicología de las masas y análisis del yo (1921)	Sigmund Freud	“Motivos ocultos” (p.70)	Los actos que lleva a cabo el sujeto en el contexto son ocultos de carácter inconsciente
Psicología de las masas y análisis del yo (1921)	Sigmund Freud	“Masa psicológica” (p.69)	Se le llama al colectivo que consumen este tipo de contenido en Facebook bajo el concepto de “la masa psicológica”
Tótem y tabú (1913)	Sigmund Freud	“Queda sujeto a un tabú lo que por cualquier causa excita horror o es ominoso” (p.32)	Definición de ominoso
Tótem y tabú (1913)	Wundt citado por Freud	“Prohibición cristalizada” (p.31)	La relación de lo ominoso con la prohibición y como puede convertirse en una ideación primitiva

Tótem y tabú (1913)	Sigmund Freud	“No existe pueblo alguno, ni estadio cultural” (p.31)	Lo ominoso se presenta en cualquier contexto
Tótem y tabú (1913)	Sigmund Freud	“Ve en él máximo goce aunque no tiene permitido realizarla” (p.37)	Ambivalencia entre el goce y violar las reglas
Psicología de las masas y análisis del yo (1921).	Sigmund Freud	“Merma la conciencia de responsabilidad por sus obras” (p.81)	Merma la conciencia moral
Lo ominoso (1919)	Sigmund Freud	“Lo ominoso del vivenciar se produce cuando unos complejos infantiles reprimidos son reanimados por una impresión, o cuando parecen ser refirmadas unas convicciones primitivas superadas” (p. 248)	Limites difusos de lo ominoso
Lo ominoso (1919)	Sigmund Freud	“Lo ominoso de la ficción —de la fantasía, de la creación literaria— merece de hecho ser considerado aparte. Ante todo, es mucho más rico que lo ominoso del vivenciar” (p. 248)	Reconoce el amplio campo de lo ominoso en la ficción
Lo ominoso (1919)	Sigmund Freud	“retorno de lo reprimido” (p.248)	La relación de lo ominoso con lo reprimido

Tabla 1.

Categorización Lo ominoso

Texto desarrollado	Autor	Citas	Uso
Pulsión y destinos de pulsión (Freud 1915)	Sigmund Freud	“Siempre como una fuerza constante”	Definición de pulsión
Diccionario de psicoanalisis (2006)	Laplanche	“Una pulsión es el empuje que hace tender el organismo hacia un fin”	Definición de pulsión
Pulsión y destinos de pulsión (Freud 1915)	Sigmund Freud	“No actúa como un fuerza de choque momentánea, sino siempre como un fuerza constante (p.114).	Definición de pulsión.
Pulsión y destinos de pulsión (Freud 1915)	Sigmund Freud	“Factor motor”, “suma de fuerza”, “puesto que si se habla de “...pulsiones pasivas no puede mentarse otra cosa que pulsiones con una meta pasiva” (p. 118).	Esfuerzo de una pulsión
Pulsión y destinos de pulsión (Freud 1915)	Sigmund Freud	“Satisfacción”, “haya cancelado el estado de estimulación en de la fuente de la pulsión”, “invariable”, “múltiples metas”, “meta inhibida”, “satisfacción parcial”. (p118).	Meta de una pulsión
Pulsión y destinos de pulsión (Freud 1915)	Sigmund Freud	“Aquello o por lo cual puede alcanzar su meta”, “posibilitar la satisfacción” , “un numero cualquiera de cambios de vía” (p. 118)	Objeto de una pulsión
Pulsión y destinos de pulsión (Freud 1915)	Sigmund Freud	“Proceso somático interior”, “vida anímica” (p. 118)	Fuente de un pulsión
Pulsión y destinos de pulsión (Freud 1915)	Sigmund Freud	“Yoicas de auto conservación” y las “pulsiones sexuales” (p.119)	Clasificación de las pulsiones
Pulsión y destinos de pulsión (Freud 1915)	Sigmund Freud	“Lo que distingue entre sí a las operaciones psíquicas que proceden de las diferentes pulsiones puede reconducirse a la diversidad de las fuentes pulsionales”	Todas las pulsiones en su naturaleza son iguales y no pueden diferenciarse entre sí
Malestar de la cultura (1930)	Sigmund Freud	“La tierra a su servicio”	Tecnología y nuevos modos de interacción
Malestar de la cultura (1930)	Sigmund Freud	“Perfeccionar sus órganos”	Tanto de manera motriz como intelectual

Malestar de la cultura (1930)	Sigmund Freud	“Dios prótesis”	El ser humano se convierte en Dios, capaz de cumplir cualquiera de sus deseos
La intimidad como espectáculo (2018)	Sibilia	“En los meandros de ese ciberespacio a escala global germinan nuevas prácticas difíciles de catalogar, inscriptas en el naciente ámbito de la comunicación mediada por computadora” (p.15)	El ser humano se enfrenta a una modernidad, que cambia los parámetros de interacción
La intimidad como espectáculo (2018)	Sibilia	“Sistemas de mensajerías instantánea”	Parámetros de interacción como redes sociales
Revista científica cine y fotografía	(Sosa, 2014	“Los móviles han terminado convirtiéndose en instrumentos de creación visual, en captadores de imágenes, mientras que la red se ha transformado en un espacio de exhibición” (p. 385)	Las redes son un espacio de exhibición
El apetito del ojo. De Leonardo da Vinci a la imagen digital	Antelo	“Es verdaderamente una extensión del cuerpo: al usarla extiende el brazo, anda con el agujerito extenso ahora, calculando haber dónde poner el ojo, separando el ojo de la cámara”	Puede ser la cámara digital entonces, dictaminada como la prótesis directa del ojo humano
Revista digital <i>New Scientis</i> (2005)	Rachel Nowak	“La invención del ojo marco el comienzo de un mundo más brutal y competitivo”	El ojo es catalogado como la segunda invención más trascendental en la naturaleza
Revista digital <i>New Scientis</i> (2005)	Rachel Nowak	“Cazadores activos capaces de perseguir alimentos como ningún animal antes que ellos”	Existen creencias acerca que los ojos también pudieron haberse desarrollado de manera independiente
Lo ominoso (1919)	Sigmund Freud	“Los límites entre fantasía y realidad”	sitúa esta visibilidad en la mirada como un objeto de pulsión en el momento que se presenta un acontecimiento ominoso, caracterizado por hacer visible una parte de la realidad que el sujeto consideraba no debía ser visible,

Seminario 11: los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis (1964)	Lacan	“Esquizia en la que se manifiesta la pulsión al nivel del campo escópico”. (p.27)	diferenciación que existe entre la mirada como un objeto de pulsión y el ojo como órgano
Seminario 11: los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis (1964)	Lacan	“No veo más que desde un punto, pero en mi existencia soy mirado desde todas partes”	quien observa es convertido en objeto de otras miradas que proviene del exterior
Seminario 11: los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis (1964)	Lacan	“Algo anterior a su ojo”	El ojo y la mirada como medio por el cual puede obtener su satisfacción.
Seminario 11: los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis (1964)	Lacan	“Vivencia de satisfacción”	La fascinación de la mirada como primera vivencia de satisfacción.

Tabla 2.

Categorización pulsión escópica

Tabla 3

Categorización de Análisis del contenido ominoso en Facebook

Tabla 4

Texto desarrollado	Autor	Citas	Uso
Psicología de las masas y análisis del yo (1921)	Sigmund Freud	“Masas psicológicas”	Determinar la manera cómo se relacionan sus integrantes para que dicha comunidad sea prospera.
Psicología de las masas y análisis del yo (1921)	Sigmund Freud	“Alma colectiva”	Los individuos que forman parte de una comunidad
Psicología de las masas y análisis del yo (1921)	Lebon citado por Freud	“En la multitud, todo sentimiento y todo acto son contagiosos”, “esta aptitud contraria a su naturaleza y de la que el hombre sólo se hace susceptible cuando forma parte de una multitud”.(p.72)	Multitud es contagiosa, el Facebook por eso es contagioso.
Tótem y tabú	Sigmund Freud	“Queda sujeto a un tabú lo que por cualquier causa excita horror o es ominoso”	Efectivamente esas representaciones que generaban tal angustian podrían ser catalogadas como tabú
Tótem y tabú	Sigmund Freud	“la compulsión de la costumbre, y de la tradición, por último, de la ley” (p32).	El tabú es aquel miedo que se tiene al poder demoniaco que se cree,
Seminario 11: los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis (1964)	Lacan	“No veo más que desde un punto, pero en mi existencia soy mirado desde todas partes”	Quien observa es convertido en objeto de otras miradas que proviene del exterior
Seminario 11: los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis (1964)	Lacan	“Algo anterior a su ojo”	El ojo y la mirada como medio por el cual puede obtener su satisfacción.
Seminario 11: los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis (1964)	Lacan	“Vivencia de satisfacción”	La fascinación de la mirada como primera vivencia de satisfacción.

Ideas principales. Capítulo 1: ominoso

Numero de párrafo	Idea principal
1	Psicoanálisis hace estudio global
2	Sujeto realidad individual/colectivo
3	Moral Colectiva
4	Proceso primario y secundario
5	Concepto Ominoso
6	Extrañamente familiares
7	Lo ominoso desde el exterior
8	Lo ominoso en el sujeto
9	Lo ominoso en sociedad
10	“Revestimiento”
11	Consciente e inconsciente en sociedad
12	Motivos “inconscientes”
13	Ominoso en Facebook
14	¿Porque consumir lo prohibido y porque muchos?
15	Respuesta ‘porque muchos “masa psicológica”
16	Identificación primitiva
17	Identificación primitiva
18	Lo ominoso prohibido
19	Lo ominoso es tabú
20	Prohibición Cristalizada
21	Toda cultura tiene tabús
22	Ambivalencia
23	Respuesta la consumir lo prohibido
24	Merma la conciencia moral
25	Tipos de siniestro
26	“Limites difusos de lo siniestro”
27	Lo ominoso en la fantasía
28	Lo ominoso desde el interior
29	No todo lo nuevo es espantoso
30	La suma de lo interior y lo exterior
31	Conceptos de lo ominoso

Tabla 5.

Ideas principales capítulo 2: Pulsión escópica

Numero de párrafo	Ideas principales
1	Teoría delas pulsiones

2	Pulsiones en todo acto
3	La pulsión en el acto de consumo
4	El aparato libera carga pulsional
5	Pulsiones fuerzan constante
6	Partes de la pulsión
7	Esfuerzo de la pulsión
8	Meta de pulsión
9	Objeto de pulsión
10	Fuente e pulsión
11	Pulsiones sexuales y yoicas
12	Objetos y Facebook
13	Freud mirada como objeto
14	Ojo y mirada Freud y Lacan
15	Esquizia ojo y mirada
16	La mirada no es el ojo
17	Vidente pasivo y activo
18	Mirada anterior al ojo
19	Vivencia de satisfacción
20	Deseo de la mirada

Tabla 6.

Ideas principales Capitulo 3: Análisis del el contenido ominoso en Facebook

Numero de párrafo	Ideas principales
--------------------------	--------------------------

1	Facebook optado para ver contenido ominoso
2	Psicología de las masas
3	Lo “estético” en el sujeto
4	Lo inconsciente del sujeto
5	Reciprocidad colectiva
6	Objeto en común
7	Usuarios tienen un objeto en común
8	El éxito es el objeto
9	Objeto primitivo
10	Actos contagios
11	Impulso inconsciente
12	Necesidad de diferenciación
13	Influencia de factores externos
14	Facebook factor influenciado
15	Lo ominoso en el contexto
16	Cultura líquida
17	Ominoso en lo digital